



17

N. S. DE LAS ANIMAS.

J. de Talavera exc. en S.

DEFENSA QUE HAZELA CAPILLA
DE LAS BENDITAS ANIMAS, Y SEÑOR S. ONOFRE,
sita en el Compaz de el Convento de San Francisco
Casa grande de esta Ciudad.

EN EL PLEYTO

CON DON FRANCISCO VELASQUEZ DE VALDES,
como heredero Albacea, y Commisario de la señora Doña Agustina Gero-
nima Ramirez de Aguilar, muger que fue de el señor Don Francisco
de Padilla y Guzman de el Consejo de su Magestad, y su Oydor
en esta Real Audiencia difunto.

SOBRE QUE SE SVPLA, Y EMMIENDE LA SENTENCIA
de Vista de V.S. en que confirmò la de el Teniente Segundo, en que declarò
aver cumplido el dicho Don Francisco Velasquez con la cession, que en la
Escriptura de el Consulado de esta dicha Ciudad hizo de los 48j. reales
vellon, de que fue vsufructuaria dicha señora Doña Agustina, y se declare
no aver cumplido condenando á los bienes, que quedaron por su fin,
y muerte à la restitucion de dichos 48j. reales, y se confirmò
en quanto ¹⁶⁰ aver denegado la tercera intentada
por Don Francisco Velasquez.



NO SERA TEMERARIO ARROJO á vista de vna sentencia de vista de V. S. confirmando la de el Ordinario, ambos contra la Capilla, el que esta escriba manifestando sus defensas por escrito la insuficiencia de su Abogado, pues á vezes, y aun siempre llega à rayar la pluma aun mas allà de à donde no alcança la disputa verbal, expuesta esta à no fixas inteligencias si à interpretaciones inquietas, y tumultuarias; Lucas de Peña in *leg. vnic. Cod. de profess. qui in Vrbe constant. lib. 12. ibi: Veritas facilius invenitur, studio scripturæ quam disputatione verbali, quæ vix potest absque tumultu procedere.*

Y aunque tambien desalentada esta parte pudiera escasear, y descaecer en su pretension en la suplicacion, que ha interpuesto de la sentencia de Vista de V. S. que contra si tiene, sin embargo halla en el tofigo, y amargura de su primero vencimiento el animado aliento de el vencer, que espera en esta segunda determinacion; pues si como dixo Bald. in *rubr. de apel.* la suplicacion estriaca contra el veneno, tambien nada mas proprio de los supremos Tribunales, como el de V. S. que el emmendar sus sentencias, quando examinadas mas, y mas las razones dan la causa para ello, D. Christoval Cresp. de Valdaora *observ. 22. num. 24. ibi: Nihil magis proprium supremorum Tribunalium, quam sententias proprias corrigere si viderint aliquid minus recte decissum: A quien siguieron Mastrillo de Magist. tom. 1. cap. 4. num. 454. Avend. resp. 2. Parlad. rer. cot. lib. 2. cap. fin. 1. part. §. 1. num. 10. y Don Geronimo de Leon tom. 3. deciss. 26. num. 8. y no menos el Emperador Justiniano in *auth. de nupt. in præfat. non enim erubescimus (dize) si quid melius etiam horam quæ ipsi prius diximus, ad inveniamus, hoc sancire, & competentem prioribus imponere correctionem.**

No es otra la causa porque se ven revocadas las sentencias de Vista; que la contingencia de los pleytos, pues por mas clara, y notoria, que tengan la justicia, están sugetos á las dudosas contingencias de fortuna, y á los inciertos sucesos de vna determinacion:

Fortuna litis in ancipiti loco est.

Y no es de admirar teniendo como tiene en las sentencias su influencia la fortuna, *leg. Si servus 13. ff. de stat. hom. ibi: Fortuna iudicio; leg. eos, 6. §. Super ijs, Cod. de appellat. ibi: Pro fortuna singularum sententia proferatur*, y Juan Baptista de Luca *in theatro veritatis, & iustitia lib. 9. de testam. & Cod. discursu 21. num. 18. habent sua sidera lites, seu dantur fata causarum*, mayormente quando no ay cosa tan cierta, que no padesca su duda, como pondera Justiniano *in auth. de tabell. colat. 4. ibi: Eo quod nihil inter homines sic est indubitatum, ut non possit (licet aliquid sit valde iustissimum) tamen suscipere quandam sollicitam dubitationem.*

Y si es precisa la narracion de el hecho de el pleyto, para que como origen de el derecho se dixieran con mas facilidad sus questiones à la ley *ex plagijs, §. in clivo, ff. ad leg. Aquil.* se procurará con la brevedad posible, y no menos claridad hazer puntual relacion de el pleyto, quæ sic se haber.

N. 1. Por Escritura publica su fecha de 8. de Febrero de 1671. segun testimonio dado por Diego Mexia Carreto siendo Escrivano Publico de esta Ciudad, en cuyo Oficio se otorgò, que está al fol. 127. de los autos Doña Cathalina Marta de Armas y Sotarripa Donzella, hizo donacion inter vivos á la señora Doña Agustina Geronima Ramirez de Aguilar, à quien de mucho tiempo tenia en sus casas, y compania, de vnas casas collacion de San Vicente, para que las gozasse durante los dias de su vida, y por la de vn heredero, ò persona, que dicha señora Doña Agustina señalasse en su testamento, ò fuera de el, y con el cargo de pagar vn tributo perpetuo de 30. ducados cada año, y que fenecidas las dos vidas bolviessen las casas à la disposicion, que hiziesse dicha Doña Cathalina. Le dona tambien hasta 60. marcos de plata, 2y. pesos de á 8. de plata, vna colgadura de Bruzelas, y otra de brocateles, escritorios, contadores, laminas, alfombras, bufetillos de estrado de hoja de plata, cama con colgadura de damasco, y otros diferentes bienes de omenage de casa, cuya donacion aceptò dicha señora, dandose por entregada de los bienes en ella contenidos.

N. 2. Por el mismo testimonio fol. 128. buelta, parece que en 5. de Septiembre de el mismo año á 1671. dicha Doña Catha-

Cathalina de Armas y Sotarripa, diò poder para testar à el Padre Maestro Fray Juan Baptista Pluins, de el Orden de Santo Domingo para que hiziesse su testamento segun se lo avia comunicado, en cuyo poder aprobò, y ratificò la referida donacion hecha à dicha señora Doña Agustina.

N. 3.

Por el mismo testimonio, y à el referido fol. 128. buelta, en virtud de este poder para testar dicho Padre Fray Juan Baptista Pluins en 27. de Abril de el año de 672. otorgò el testamento de dicha Doña Cathalina de Armas, y en el legò, y mandò à dicha señora Doña Agustina todas las alhajas omenage de casa que se hallassen á el tiempo de la muerte de dicha Doña Cathalina, y diferentes prendas de plata de el Oratorio con todo lo à el perteneciente, la liberta de la paga de el tributo de 30. ducados de las casas que le donò, le dà facultad de que pueda en cada vn año nombrar dos Dotes de à 50. ducados cada vna de el Patronato que funda la dicha Doña Cathalina, y que si quisiesse estos 100. ducados para su manutencion lo pudiesse hazer, y cobrarlos de el Patronato, le lega 500. ducados vellon, y la renta de el primero año que rindiesse el Patronato.

N. 4.

Por el mismo testimonio fol. 130. buelta, consta tambien, que por escriptura publica de 11. de Julio de 1680. dicho Padre Fray Juan Baptista Pluins le adjudicò de el mismo modo à dicha señora Doña Agustina el goze, y renta de 3. casas en esta Ciudad junto á la Puerta Real, y el vsufructo de 57. pesos que debia Manuel Jorge de Acofta, los 47. por escriptura publica, y los 10. restantes por vale; para que gozase de este vsufructo durante los dias de su vida, y que por su muerte quedassen para el Patronato, y tambien le aplicò, y legò 200. ducados durante su vida en cada vn año de las rentas de el Patronato.

N. 5.

Por otra escriptura publica de 11. de Septiembre, y año de 1700. que està á el fol. 34. de los autos el Prior, y Consuldes de el Consulado, y Comercio de esta Ciudad, se obligaron de pagar à dicha señora Doña Agustina 47. pesos excudos con los intereses de vno al mes con plazo de dos años que empezaron à correr desde primero de dicho mes de Septiembre cuyos premios importaron 960. pesos excudos en cuya escriptura se puso (muerta ya dicha señora Doña Agustina) vna nota de aver Don Pedro Manuel de Aquerrigi, y dicho

Don Francisco Velasquez, como Albazeas, y comissarios de dicha señora adjudicado à la Capilla de Animas 48y. reales, y sus reditos en los 4y960. pesos de dicha escriptura.

N. 6.

En 26. de Diziembre de el año de 706. diò poder para testar (que està à fol. 20. de los autos) à los dichos Don Pedro Manuel de Aquerrigui, y Don Francisco Belasquez y Baldès, y en vna de sus clausulas les dà facultad, para que declaren, como la otorgante declara, *que de el caudal que quedò por muerte de Doña Cathalina de Armas, y Sotarripa, se le dieron, y entregaron 48y. reales, para que los gozasse, y su usufructo durante los dias de su vida, y para que despues de ella, los bolviessè, y restituyessè à el Patronato de la dicha Doña Cathalina, y que mediante que esta cantidad la puso en el Consulado de esta Ciudad con interesses de que se le hizo escriptura, sus podatarios manden, que la otorgante manda, que quando se cobre dicha escriptura se entreguen dichos 48y. reales à la Hermandad de San Onofre, y Animas, cita en el Convento de San Francisco, para que los imponga en renta, y de ellos cumpla con las dotes de Religiosas, que dexò dispuesto la dicha Doña Cathalina de Armas.*; y nombra por su vnico, y vniversal heredero al dicho Don Francisco Velasquez, y Baldès.

N. 7.

En 16. de Mayo de el año de 709. los dichos Don Pedro Manuel de Aquerrigui, y Don Francisco de Velasquez como tales comissarios otorgan el testamento de dicha Señora, que està à el fol. 2. de los autos, y en èl declaran falleciò dicha señora el dia 15. de Febrero de el mismo año de 709. y en conformidad de su voluntad, *declaran, y confessan aver recebido dicha señora de el caudal, que quedò por muerte de Doña Cathalina de Armas los 48y. reales en usufructo durante los dias de su vida, para que despues los bolviessè, y restituyessè à el Patronato que fundò dicha Doña Cathalina, y que respecto de estàr inclusa esta cantidad en los 4y. pesos, que dicha señora prestò à el Consulado, y mediante averles dado facultad para que pudicssèn mandar que quando se cobren los 4y. pesos se entreguen los 48y. reales à la Hermandad de San Onofre, y Animas en el Convento de San Francisco, para que los impusiesse en renta, y de ellos cumpla con las Dotes de Religiosas, que dexò dispuesto la dicha Doña Cathalina de Armas, y averles manifestado el sumo desseo que tenia de que se efectuassee obra tan biadosa, cumpliendo con lo que les conuenicò, adjudican à*
la

la Capilla 48j. reales en los 4j. pesos de la escriptura de el Consulado, y sus reditos correspondientes, *para que la Capilla cumpla con las dotes de dichas Religiosas, que dexò dispuestas Doña Cathalina de Armas y Sotarripa, con la calidad, que luego que la Capilla cobre los 48j. reales se buelvan á imponer en fincas ciertas para que su renta se convierta en dichas dotes, y en el remaniente de sus bienes nombren por heredero vnico, y vniversal al dicho Don Francisco Velasquez.*

N. 8. En 24. de Mayo de el mismo año de 709. Don Francisco de Velasquez diò peticion en la Capilla presentando la Escripura de el Consulado, y las clausulas de el poder para testar, y testamento de dicha señora, en que á la dicha Capilla aplicaron los 48j. en la Escripura de el Consulado, y pidió admitiessse la Capilla estos instrumentos, y cession que hazian, que no admitiò la Capilla.

N. 9. En 27. de Mayo de el mismo año de 709. por ante el Teniente Segundo, Don Francisco de Velasquez y Valdès, confessando aver muerto la señora Doña Agustina el dia 15. de Febrero de dicho año previene el cumplimiento de su testamento.

N. 10. Y en 11. de Junio de el mismo año pareció la Capilla ante el Teniente Primero, presentando la referida clausula de el poder, y testamento, y haziendole relacion de estos 48j. reales, de que fue vsufructuaria dicha señora, mandando se restituyesssen á la Capilla, y que no negaba el heredero, ni podia pagar con la llamada cession contra la voluntad de la Capilla, y que la confession testamentaria de la deuda, mandando se pague, y restituya, era executiva, concluyò pidiendo execucion contra los bienes, que huviesssen quedado por muerte de dicha señora por los 48j. reales, á que se proveyò auto precepto solvendo, que se notificò á el heredero quien formò competencia, para que estos autos se acumulasssen á los de el cumplimiento de el testamento de dicha señora, que con efecto se mandaron acumular, y acumularon.

N. 11. Acumulados saliò á ellos la Capilla reproduciendo las referidas clausulas, è insistiendo en la execucion, que tenia pedida, á que se mandó notificar á el heredero pagasse, y restituyessse los 48j. reales, con apercebimiento de execucion.

N. 12. Notificando este auto se dixo por el heredero no deberle parar perjuicio, y que se declarasse cumplia con la cession, que tenia hecha en la Escripura de el Consulado.

N. 13. Los fundamentos de su defensa son, que la deuda, no consta de más instrumento, que de las referidas confesiones testamentarias, y que previniendose en estas, que el pago se haga con la cession, no podia la Capilla aceptar la deuda sin la qualidad de la cession. Que Doña Catalina de Armas dexò esta cantidad à dicha señora Doña Agustina para que pudiesse consumirla, y no restituirla, y disponer de ella como le pareciesse, y que el Consulado era seguro, y lo estaba al tiempo que hizo el prestamo, para que fructificara, y mas quando otras Comunidades avian executado lo mismo haziendo al Consulado diferentes prestamos con intereses.

N. 14. Dado traslado à la Capilla insistiendole en la execucion, respondió diziendo, no se le podia pagar contra su voluntad con la cession de el credito de el Consulado estando como está de tan difícil exaccion, como es notorio. Que los 4y. pesos que prestò à el Consulado dicha señora, no fueron identicamente los 48y. reales de el usufructo, que diferian en cantidad, y en tiempos; pues los prestamos que hizo dicha señora fueron desde el año de 93. hasta el de 700. y quando percibió los 48y. reales de la disposicion de Doña Cathalina de Armas fue desde el año de 71. hasta el de 80. Que los primeros 3y. pesos de el prestamo hazen 45y. reales. Los de el usufructo, y disposicion de Doña Cathalina 48y. Que ni en la primera Escripura de los prestamos, ni en las demás expressó fuesse el dinero de el que era usufructuaria. A demás de que para usar de los 48y. reales, como usufructuaria, avia primero de satisfacer à favor de el Patronato, y la Capilla, como su Administradora, y Patrona, y para dàrlos à el Consulado (quando fuesen los mismos) requerir, y depuñciar à la Capilla, que nada de esto avia executado dicha señora, y que en otra cession que dicha señora avia hecho à favor de la Provincia de Castilla de 11600. reales avia hipotecado la misma Escripura de el Consulado, hasta en esta cantidad, su fecha de esta cession de 14. de Agosto de el año de 706. fol. 115. por donde era visto no ser los 4y. pesos de el Consulado, los 48y. reales de la dotacion. Que no constaba

7.

taba le diese Doña Cathalina de Armas facultad de que dispusiese de los 480. reales como le pareciesse, antes si se evidenciaba lo contrario por la clausula de el poder para testar, y la de el testamento, en que sus Commissarios dezian, y confessaban les comunicò la testadora, *desseaba se efetuasse obra tan piadosa, como que cumpliesse la Capilla con las Dotes de Religiosas, que dexò dispuesto Doña Cathalina de Armas y Sotarripa.* Que la confession testamentaria aceptaba la Capilla en lo favorable, y la qualidad de el pago con la llamada cession, como dividua, no podia impedir el ingreso de la via executiva fundada en la confession testamentaria de la deuda adminiculada, que traia aparejada execucion, y mas quando à mayor abundamiento estaba preparada con el precepto solvendo.

N. 15. Vistos los Autos por el Teniente, por el que proveydò en 25. de Octubre de 709. dixo no avia lugar por aora la execucion pedida, y recibì el pleyto à prueba con termino de 9. dias.

N. 16. Apelò de este auto la Capilla, pidiò su revocacion, y que se despachasse la execucion, insistiendò en lo que antes tenia alegado, y que la confession testamentaria de la deuda se hallaba adminiculada no solo con lo que cõfessaban tambien los Commissarios averles comunicado la testadora, y que no negaban la deuda, antes se la confessaban, y que el pleyto era sobre el modo de la paga, sino tambien con los muchos legados, que à dicha señora hizo el Commissario de Doña Cathalina de Armas, y donaciones, que se leavian hecho, y especialmente con el usufructo de los 500. pesos, que debia Manuel Jorge de Acosta, que tambien se le dexò à dicha señora durante los dias de su vida, para que despues los restituyesse à el Patronato; y que aunque la Capilla de la Vera-Cruz cita en dicho Convento de San Francisco, por aversele redimido vn tributo de 1400. ducados, prestò esta cantidad à el Consulado, y el Visitador en las quantas, que tomò à dicha Capilla, mandò reintegrasse esta cantidad en las Arcas, y que este auto lo revocò el Provisor, segun testimonio presentado por la otra parte era caso distinto, porque la Capilla de la Vera-Cruz no era usufructuaria, ni adquiria para si el usufructo de los 1400. pesos, la señora Doña Agustina si. La Capilla no debia satisfacer para vsar de el dinero;

la señora Doña Agustina si. La Capilla no debió denunciar, ni requerir, porque no tenia à quien, pues era la Patrona de la dotacion de los 1400. pesos que dió à el Consulado, la señora Doña Agustina si, que es à la Capilla de las Animas propietaria de los 48 $\frac{1}{2}$. reales como Patrona, y Administradora de el Patronato de Doña Cathalina de Armas, y Sotarripa, à demàs, de que aunque la de la Vera-Cruz, y otras Comunidades huviesen estilado dàr en mutuo con premios à el Consulado algunas cantidades, el estilo no se estendia à casos, cosas, personas, y lugares distintos, mayormente quando el prestamo que hizo à el Consulado la Capilla de la Vera-Cruz, fue en el año de 702. por la imbecion, y hostilidades que hizieron las Armadas Inglesa, y Olandesa en la Ciudad de el Puerto, cuya cantidad se avia convertido en Missas por el Consulado à fin de los buenos sucessos de el Reyno, aun antes de el auto de el Provisor quien dió licencia extrajudicial para que los 1400. pesos se distribuyessen en las referidas Missas que assi constaba de el mismo testimonio presentado de contrario, y de acuerdo de la misma Capilla.

N. 17. Dado traslado à la otra parte, insistió en sus legaciones, y deduxo otra de nuevo, y fue era acreedor à los bienes de dicha señora Doña Agustina de su legitima materna, que por via de deposito avia entrado en poder de el señor Don Francisco de Padilla, y por su muerte se avia apoderado de ellos la señora Doña Agustina que su legitima importaba, si bien por entonces no justificò esta tercera, y presentò á el fol. 157. testimonio de como por Agosto de el año de 93. dicha señora prestò à el Consulado 3 $\frac{1}{2}$. pesos con premios de vno à el mes que importaron 720. pesos à pagar dentro de dos años que se chancelò, otros 4 $\frac{1}{2}$. pesos año de 98. por tiempo de vna año, y sus premios 480. pesos chancelada, y la tercera en 11. de Septiembre de el año de 700. de 4 $\frac{1}{2}$. pesos, y sus intereses 960. pesos tiempo de dos años que cumplieron fin de Agosto de 702. y no està chancelada.

N. 18. Respondió á esto la Capilla, que el testimonio hazia contra la otra parte; pues en ninguno de estos prestamos hizo mencion fuesse alguno de ellos de los 48 $\frac{1}{2}$. reales de la Capilla, antes si manifestaban las proprias negociaciones, que

que dicha señora hazia de caudal fuyo proprio , y no de la Capilla ; y mas le evidenciaba pues como proprio lo hipotecò à la cession de la Provincia de Castilla ; y que como constaba de testimonio que presentò al fol. 162. sacado en virtud de Provisiion compulsiua citada la otra parte, quando se puso la nota en esta vltima Escripura de el Consulado, de que pertenecian en ella à la Capilla los 48j. reales, fue en 22. de Mayo de 709. muerta ya la señora Doña Agustina , y por su heredero, y Albazea.

N. 19. Vistos estos Autos por U. S. por el proveido en 27. de Junio de 710. se confirmò el de el Teniente , con que la prueba fuesse para todas las excepciones deducidas por Don Francisco Velasquez.

N. 20. Debuelto el pleyto à el Teniente, pidiò la otra parte se le diese por libre de la pretencion de la Capilla por lo que tenia alegado, y que quando lugar no huviesse, se le avia de hazer pago en primero lugar , y antes que à la Capilla de 61j 141. reales de vellon de su legitima.

N. 21. Presentò para esto testimonio de particiones hechas año de 76. à los bienes que quedaron por muerte de Doña Benita Bernarda de Baldès su Madre , en que por su legitima Materna le tocò la referida cantidad, que se le adjudicò los 6250. reales en el principal de vn censo en Madrid 13735. reales, en 19j 563. que à dicha disposicion relaciona el testimonio debia el señor Don Francisco de Padilla. Y la restante cantidad en fillas, taburetes, bufetes, laminas, contadores, vestidos, y 101. onças de plata.

N. 22. Satisfizo à esta tercera , y testimonio presentado la Capilla, con que esta llamada legitima se componia de las referidas partidas , que la de 6250. reales de el censo no entrò en poder de dicho señor Don Francisco , y assi mal pudiera ser depositario de esta cantidad , ni el credito de la otra parte, como de deposito los 13735. reales deuda, que se dezia debia dicho señor, que no constaba, ni se justificaba con la relacion que hazia dicho testimonio sacado por no Juez competente para este pleyto, ni en virtud de compulsiorio de V. S. ni con citacion de la Capilla, además de que aunque constasse de la deuda de dicho señor Don Francisco, era personal , y se posponia à la hipotecaria expresa de la dote de la señora Doña Agustina, segun su Escripura dotal

de 1. de Febrero de el año de 83. fol. 198. de los autos, que importó 2699. pelos excudos, y 239420. ducados vellon, estas partidas en plata, dinero, joyas, casas, rentas vitalicias, esclavos, que los demás bienes muebles no estaban extantes á el tiempo de la muerte de el señor Don Francisco, como constaba de el inventario que se hizo por su muerte, que está al fol. 274. de los autos, á que se llegaba, que precisamente se avian de aver menoscavado los bienes muebles de la legitima desde el año de 76. q̄ se dize entraron en poder de dicho señor, hasta el de 92. en q̄ murió, en q̄ avian pasado 16. años. Que los bienes que dexò el señor Don Francisco segun el referido inventario fueron los de la dote, y otros comprados con dinero de ella, que assi lo declaraba dicho señor Don Francisco en su testamento, que otorgò en 20. de Março 692. fol. 192. en que tambien ordenò se le restituyessen á dicha su Muger, y que por mas que avia solicitado conveniencia para su entenado Don Francisco Velasquez no la avia conseguido.

N. 23. Expressóse tambien en el inventario hecho de los bienes, que quedaron por muerte de el señor Don Francisco de Padilla, como eran los de la dote de dicha señora Doña Agustina, y esto mismo consta tambien de vnas memorias, que presentó la otra parte fol. 194. y 195. en que en ellas confiesa, que de los bienes inventariados por muerte de el señor Don Francisco, solo eran de dicho señor la libreria, el coche, vna joya, y vnos cortos bienes de omenaje de casa.

N. 24. Y con esto que consta de estos instrumentos prosiguiò su alegacion la Capilla, que en estos bienes dotales estantes mal podia pretender el pago, ni prelación la otra parte, como ni en los cortos bienes, que no eran dotales, lo vno por no estar existentes los muebles de su legitima, que aunque de ellos huviesse sido depositario el señor Don Francisco, consumidos se reduce á deposito irregular, que se postpone al credito hipotecario, y privilegiado de la dote; con que concurre que desde el año de 76. que fue el entrega de la legitima, hasta el de 92. que murió dicho señor, estuvo sustentando, y alimentando á la otra parte, que dado caso tuviesse algun derecho, estaba bastantemente pagado con los alimentos que le diò, y tambien con los que le diò la
señora

señora Doña Agustina desde la muerte de su marido, hasta el de dicha señora, que fue por Febrero de el año de 709. sin que en todo este tiempo aya tenido la otra parte mas conveniencias, que la de llavero de los Almacenes de el Tabaco, desde el año de 701. hasta el de 709. con salario de 300. ducados, y 200. ducados desde el año de 704. que no se sabe hasta quando de vnas cortas agencias de Don Lope de Quedo, y Don Francisco de Ribera, vezinos de Valladolid el primero, y de Murcia el segundo, sin que pudiesen aver fructificado para sus alimentos los bienes muebles de su legitima como infructuosos, y consumidos.

N. 25. Recibiòse el pleyto à prueba, y la que hizo esta parte al tenor de el interrogatorio que presentò, fue que en el tiempo que la otra estuvo en las casas, y compaña de el señor Don Francisco de Padilla, que fue desde el referido año de 76. hasta que murió por el de 92. no tuvo empleo, ni ocupacion de conveniencia, en que pudiese aver adquirido caudal, y que antes si en todo este tiempo lo estuvo sustentando, y manteniendo de vn todo dicho señor, en que gastaria á lo menos 300. ducados cada año, que de vista, y cierta sciencia por la mucha familiaridad, y entrada que tenian en las casas de dicho señor lo dizen todos los testigos.

N. 26. Probò tambien que desde la muerte de dicho señor Don Francisco hasta la de dicha señora Doña Agustina su Muger, estuvo la otra parte en las casas, y compaña de dicha señora sustentandolo, y vistiendolo, y aun dandole algunas cantidades que pedia, en que gastaria 300. ducados cada año, sin que en este tiempo tuviese mas conveniencias, que desde el año de 701. hasta el de 709. el empleo de Llavero de los Almacenes de el Tabaco con 300. ducados de salario, y desde el de 704. sin saberse hasta quando 200. ducados de las referidas agencias, que de el mismo modo lo contestan los testigos de conocimiento, y cierta sciencia.

N. 27. Articulò la otra parte que los 4y. pesos, que prestò á el Consulado el año de 98. la señora Doña Agustina procedieron de los 3y. que en el año de 93. avia tambien prestado à el Consulado, y que no percibiò sus cantidades, aunque se cumplian sus plazos, y se quedaban en el Consulado, y se bolvian à hazer nuevas Escripturas. Sus testigos dizen de oídas à dicha señora, que no prueban, y Don Alonso

Muñoz se arrojò á dezir, que èl fue quien en el año de 93. llevò á el Consulado los 3720. siendo assi que no fueron mas que 38. pues los 720. restantes eran los premios que avian de correr vno à el mes, con que se halla convencido, como los demás testigos, que aunque de oídas à dicha señora de que no cobraba, y dexaba en el Consulado las referidas cantidades, consta de testimonio en el pleyto presentado à el fol. 157. buelta, que luego que se cumplan los plazos pagaba el Consulado, y se cancelaban las Escripturas, y daba carta de pago dicha señora, y esto mismo consta por Certificacion de el Contador de el Consulado en el pleyto tambien presentada.

N. 28. Articulò tambien que los 38. pesos, que por dicho año de 93. diò à el Consulado fueron de los 488. reales que recibió de la disposicion de Doña Cathalina de Armas y Sotarripa, en que sus testigos dixeron de oídas á dicha señora Doña Agustina, y no pudieron dezir otra cosa, pues el año de 83. se casò, el de 92. embiuddò, el de 93. hizo el primero prestamo á el Consulado; y si quando se casò todo su caudal como dote entrò en poder de el señor Don Francisco de Padilla, y dicho señor muriò, sin dexar vn real en dinero como parece de el Inventario de sus bienes, estos 38. pesos, y los demás que diò á el Consulado la señora Doña Agustina, yà Viuda, mal pudieran ser los mismos 488. reales, que recibió de la disposicion de Doña Cathalina de Armas, los que prestò à el Consulado, sino de lo que hizo de los bienes que quedaron por muerte de dicho señor su marido, mayormente quando en ninguna de dichas escripturas expressò era el dinero de el que era vsufructuaria.

N. 29. Articulò assimismo, que despues de el año de 1706. que dicha señora otorgò el poder para testar; manifestò que el dexar à la Capilla los 488. reales no fue por obligacion, que tuviesse, sino por averse inclinado à dexarselos, y que llamó à el Escrivano para revocar la clausula de el testamento de la confession de la deuda, y dexar este dinero para otra parte, para vna dotacion, y que el no averlo hecho fue porque le diò vn accidente de que muriò.

N. 30. Dizen la pregunta los testigos de oydas à dicha señora, y el Padre Fray Juan de Luzenà su Confessor vno de ellos, que

que tuvo entendido, que el querer hazer lo referido fue segun le oyò dezir, los pleytos que tenia con la Capilla (que con efecto tuvo en que alcançò la Capilla en mas de 117. reales, que de la renta de el Patronato, cobrò dicha señora, anticipados de que no ha dado satisfacion por aver muerto sin aver devengado esta cantidad, que assi consta de certificacion de el Contador de la Capilla en el Pleyto presentada) dizen tambien los testigos todos, oyeron à dicha señora eran los 487. reales para que se impusiesen en dotes de el Patronato de dicha Doña Cathalina de Armas y Sotarripa, que para esto se los avia dexado la Fundadora, (que en quanto á esto como testigos contra producentem prueban mas la certeza de la confesion testamentaria de la deuda.)

N. 31. Añade tambien su Confessor, que quando fue el Escrivano para la revocacion, le diò el accidente de que à el dia siguiente murió; y si murió año de 709. y quando diò el poder para testar, fue por el de 706. à ser cierto queria revocar el poder, ò clausula en èl contenida lo podia aver hecho en tres años, que passaron desde el otorgamiento de el poder à quando murió que no hizo, que aun dado caso lo huviera hecho fuera de ningun momento, porque no lo podia hazer.

N. 32. Dize tambien el Confessor, que Don Diego de Arroyo Hermano de la Capilla, le dixo à el testigo, no era la voluntad de la Fundadora de el Patronato, lo que queria executar dicha señora Doña Agustina, de que dispusiesse de los 487. reales, como le pareciesse en otro Convento, por que assi se lo avia dicho à dicho Don Diego de Arroyo Doña Inès de Ribera, porque à demàs de deponer el Confessor de oydas à el Don Diego de Arroyo, y este à la dicha Doña Inès, que no examinada, como no lo está, ni el dicho Don Diego de Arroyo no prueba, no se saca cosa alguna de el dicho del Confessor en quanto á esto, y si de lo que tambien dixo contextando con los demàs testigos, de que para el Patronato de Doña Cathalina de Armas, y Sotarripa avian de servir los referidos 487. reales.

N. 33. Articulò, que desde que embiudó dicha señora Doña Agustina hasta que murió, la estuvo sustentando la otra parte, y pagando la casa, salarios de Criados, labrando chocolate,

colate, comprando paja, y cebada para las mulas, pero para prueba de tan temeraria pregunta, que algunos de sus testigos quisieron à su contemplacion dezir, basta para su convencimiento con que la casa era dicha señora, quien la pagaba, aunque el arrendamiento se hazia à nombre de la otra parte, assi consta de carta de pago à el fol. 69. de los autos; y lo que mas es, que no teniendo mas que 300. ducados desde el año de 701. y docientos desde el año de 704. y aviendo de vestir, y gastar, quiera con este corto salario, y de tan poco tiempo sustentarse, y à dicha señora pagando salarios sustentando vn coche; y la casa, quando eran 2½ reales, que dicha señora pagaba de arrendamiento.

N. 34. Passado el termino de prueba, y hecha publicacion de probanças se alegò de bien probado por las partes, y por la de Don Francisco Velasquez se presentò otro poder para testar que en el año de 87. diò la señora Doña Agustina al señor Don Francisco de Padilla su marido, que esta à el fol. 365. de los autos en que no declarò los 48½ reales infiriendo de aqui que à no aver sido voluntario en dicha señora dexar esta cautidad à la Capilla lo huviera declarado tambien en este poder de el año de 87. pero se convence esta alegacion con el poder posterior de el año de 706. como lo declararon, y confesaron sus Commissarios, y con lo que dexan depuesto sus testigos à demàs de que el poder que en dicho año de 87. otorgò la señora Doña Agustina al señor Don Francisco su marido, fue para que dicho señor dispusiese lo que la otorgante le tenia comunicado (como de dicho poder consta,) y pudo averle comunicado era deudora à la Capilla de los 48½ reales, y que se le restituyesen.

N. 35. Concluso el Pleyto, y visto por el Teniente diò, y pronunciò sentencia fol. 387. en que declarò, aver cumplido la otra parte con la cession que hizo como heredero, Commissario de dicha señora en la escriptura de 4960. pesos de el Consulado, y condenò à la Capilla à que estuviessse, y passasse por ella, y absolviò, y diò por libre à los de màs bienes que quedaron por muerte de la señora D. Agustina, y que cobrado, que fuesse la Capilla esta cantidad la convirtiesse conforme la voluntad de dicha señora que expressò en el poder para testar.

N. 36. Apelòse de esta sentencia por la Capilla para ante V. S. en quanto por ella declarò el Teniente aver cumplido la otra parte con la referida cession, y aviendo el pleyto passado por su orden à esta Real Audencia de la referida sentencia difinitiva, y expressado agravios de ella, solo en quanto à lo de que se apeló por los fundamentos, que tenia en la primera instancia alegados, sin que por la otra parte se huviesse adelantado cosa alguna, mas que insistir en lo que tenia dicho, concluso el pleyto en la primera instancia de V. S. y visto, confirmò la referida sentencia de el Teniente como en ella se contiene.

N. 37. Suplicòse de esta de vista de V. S. por la Capilla, y lo que en esta instancia de revista alega de nuevo, es que aviendo Doña Luisa de la Raga, fundado en el Colegio de San Buenaventura de esta Ciudad vna memoria de Missas, y dexado por su Administradora à la Capilla de Animas, cita en el Compaz de el Convento de San Francisco Casa Grande, y entregandole à esta Capilla los Albazeas de la dicha Doña Luisa 7623. reales, y 18. mrs. para que se impusiesen, ó comprassen, fincas para el cumplimiento de dicha memoria comprò la Capilla vnas casas en calle de Escobas sin expresar con que caudal compraba, que aviendose baxado la renta de dichas casas, y no siendo bastante el residuo para el cumplimiento de dicha memoria, y conviniendole el Colegio por la renta enteramente de dicha memoria se mandò hazer remate de los bienes de dicha Capilla por la cantidad que à dicho Colegio se le debia, atento à que por los recados presentados no constaba que dichas casas calle de Escobas fuesen finca especial de dicha memoria, cuyo auto se confirmò por los de vista de V. S. assi consta de testimonio de dicho pleyto, sacado en virtud de prevission compulsoria de V. S. citada la otra parte, presentado al fol. 405. de los autos.

N. 38. Con este testimonio alega la Capilla, que assi como por no aver justificado la Capilla en el pleyto con el Colegio la identidad de que con el dinero que recibò de los Albazeas de Doña Luisa de la Raga comprasse las referidas casas calle de Escobas se le condenò por V. S. assi de la misma suerte por no aver justificado la otra parte que los 489. reales que en usufructo tuvo la señora Doña Agustina, y reciò desde el año de 71. hasta el de 80. fuesen identicamente los que

desde el de 93. hasta el de 700. prestò á el Consulado, deben ser condenados los demàs bienes de dicha señora, sin que cumpla el heredero cõ la llamada cession, pues la sentencias, y executorias de V. S. como de Tribunal superior son ley, y obstan en pleytos semejantes.

N. 39. Alega tambien de nuevo, que de quantas cantidades han dado prestado à el Consulado Obras pias, han sido sin licencia de el Ordinario Eclesiastico, y solo con ella la diò la Colegial de San Salvador de esta Ciudad, previniendo en ella no avia de llevar la Colegial premios, ni intereses, que assi consta de el testimonio dado por Pedro Garcia Duran Escrivano Publico, en virtud de Provisiõ compulsoaria citada la parte, presentada à el fol. 417. buelta; y que si el Provisor revocò el auto de el Uisitador, en que mandò, que la Capilla de la Vera-Cruz reintegrasse en las Arcas 1400. pesos, que avia prestado à el Consulado fue porque ya estaban distribuïdos en Missas por los buenos sucesos de el Reyno, sobre que avia precedido licencia extrajudicial de el mismo Provisor, como de el mismo modo constaba tambien de testimonio dado por el Escrivano de la Capilla de la Vera-Cruz tambien de nuevo, y en esta instancia de Revista à el folio 414. buelta, presentada, y dado en virtud de compulsoario de V. S.

N. 40. Suplicò tambien la otra parte en quanto à no averle dado grado en primer lugar por la cantidad de la llamada su tercera, que funda en lo mismo, que tenia dicho, è instrumento que avia presentado, y en quanto à esto se satisfizo por la Capilla de Animas, con lo que tambien de antes tenia dicho.

N. 41. Respondió la otra parte á el testimonio de el pleyto con el Colegio de San Buenaventura, que presentò la Capilla, presentando otro de el mismo pleyto en relacion, è insertas à la letra las alegaciones de el Colegio, y la Escritura de obligacion, que à su favor por el año de 606. otorgò la Capilla de comprar finca para el cumplimiento de las Missas, y ocultò las alegaciones de la Capilla, y la qualidad de la sentencia motivada, *atenta no constaba que dichas casas Calle de Escobas fuesen finca especial de dicha memoria.*

N. 42. Con este testimonio, que presentò la otra parte, alegò que la Capilla se obligò de cumplir la memoria de Missas, y
que

que en la compra de las casas no expusió la hazia para dicha dotacion de Missas, y que assi no justificada la identidad de el dinero, de que fuesse de la memoria de Missas, no obstaba el exemplar de la determinacion de el pleyto de el Colegio.

N.43. Pero la Capilla retrocede esta alegacion contra la otra parte, pues si en la compra de las casas Calle de Escobas, no expusió la hazia con caudal de la memoria de Missas, y por esto fue condenada, tampoco la señora Doña Agustina quando hizo los prestamos de el Consulado expusió eran de los 48j. reales de el usufructo, y por esto deban ser condenados sus bienes à la paga, y satisfacion de esta cantidad; y si la obligacion q̄ contraxo la Capilla à favor de el Colegio fue de cumplir la dotacion, lo fue tambien de emplear el dinero, que recibió en comprar finca para el cumplimiento de la memoria de Missas, y el obligarse à cumplir se entiende interin que no impulsiesse, ó comprasse finca, pues la culpa, y negligencia, que pudiera tener en no hazer el empleo, no podia perjudicar à la dotacion de Missas, y assi aviendo comprado las casas incontinenti que tomó el dinero, cumplió con su obligacion, que assi lo alegó en el pleyto con el Colegio, como parece de el testimonio de dicho pleyto, que tiene presentado, y el pleyto está concluso en esta instancia de Revista.

N.44. His itaque in facto enarratis se dividirán las questions de derecho para su mayor claridad, y mas breve comprehension en tres: en la primera se tocará, que la confession testamentaria, que hizo la señora Doña Agustina de la deuda en el poder para testar de 48j. reales, declarando aver sido usufructuaria de ellos, pertenecer à el Patronato de Doña Cathalina de Armas de que es Patrona, y Administradora la Capilla, y mandando se restituyan en la Escriptura de el Consulado, adminiculada con la confession, que tambien hizo Don Francisco Velasquez en el testamento, que otorgó en virtud de el referido poder, como heredero, y Commissario de dicha señora, declarando esta deuda, y con otros adminiculos, è indicios, que de los autos resultan de la certeza de esta deuda, está bastantemente probada sin que cumpla el heredero, y

Alba-

Albacea con la cession, que tiene hecha. La segunda serà responder, y procurar satisfacer à las alegaciones contrarias; y la tercera solicitar desvanecer la tercera intentada por dicho Don Francisco Velasquez, ò al menos no tener lugar en los bienes, que quedaron por muerte de dicha señora Doña Agustina, ni poder preferir à el credito de la Capilla por los 48y. reales, que se le deben restituir.

I. QUÆSTIO.

N.45. **P**RUEBA contra el heredero la confession testamentaria, que hizo la señora Doña Agustina Ramirez de Aguilar de tener en usufructo los 48y. reales, para por su muerte restituirlos à el Patronato que fundò Doña Cathalina de Armas y Sotarripa, de que es Patrona, y Administradora la Capilla, y Hermandad de las Benditas Animas, y San Onofre, cita en el Compaz de el Convento de San Francisco Casa grande de esta Ciudad por hallarse adminiculada, y por que Don Francisco Velasquez y Baidès no tiene negada la deuda.

N.46. Es el texto capital el de la ley *Lutius 90. la segunda, §. Quisquis michi hæres, el segundo de legat. 2.* cuius est species, testador que en su testamento confessò deber cierta cantidad, que dixo tener en deposito, ordena se pague, y restituya; y dudandose si esta confession testamentaria probaba plenamente la deuda contra el heredero; decide el Consulto sino se debia la cantidad no se puede pedir sino como legado, ó fideicommisso; verba textus sic se habent: *Quisquis michi hæres sciat me debere Demetrio Patrio meo denaria tria, & deposita apud me, quæ etiam protinus reddi & solvi ei iubeo: quæsitum est, an & si non deberentur actio esset respondi si non deberentur nullam quasi ex debito actionem esse, sed ex fideicommisso.*

N.47. Toca el texto *D. Vela discert. 42.* hablando de Padre que texta, si su confession de deuda perjudique à el hijo en su legitima (que no puede gravar *leg. quoniam in prioribus, Cod. de in offic. testam.*) y despues de dar el Autor por prin-

principio elemental de que por si sola la confesion testamentaria plene non probat. *leg. qui testamentum 27. ff. de probat.* y esto aunque sea jurada si se presume es por fraudar à la legitima de los hijos ab argumento la ley *cum quis decedens, §. Titia de legat. 3. a. ubi. quod obtinet, Cod. de probat.* resuelve la question, que por esta confesion no se perjudica à el hijo en la legitima, y se convierte en legado en el remaniente de el quinto; à la ley *Lutius* citada; pero el Autor habla en terminos de que aliunde no confite de la deuda, porque constando presumptive *tanquam debitum peti potest.*

N. 48. Es doctrina de Gomez *tom. 1. variar. cap. 12. num. 26. in fine;* ibi: *Quod inducit confessionem testatoris, quæ operatur semiplenam probationem, ut in capit. fin. de iuss. ab intest. & cum alio teste, vel semiplena probatione, poterit petere debitum ex contractu;* repitiendo esta misma doctrina al *num. 81. vers. ex quo notabiliter sub. insertur;* ibi: *Item etiam operabitur semiplenam probationem ut cum vno teste fiat plena probatio, vel deferatur iuramentum in supplementum probationis.*

N. 49. Y lo mismo *integ. 83. Taur. num. 15.* que despues de afirmar, que la confesion testamentaria por si sola no prueba plenamente, prosigue con estas palabras: *Quod tamen intellige quando talis confessio defuncti reperitur sola, secus tamen est, si cum ea concurrant alia inditia, quia tunc plene probat, quia non est credendum, quod in tali articulo quis contra se, & propriam conscientiam testimonium falsum dicat, nec dedet presumi in memor salutis aeternæ.*

N. 50. Siguió la misma D. Salg. *in labirint creditorum 3. part. cap. 13. num. 20. vers. hinc patet;* ibi: *Si confessio emanaverit in testamento, valet in vim legati, nisi is in cuius favorem confessio emanaverit, eandem adminiculis, & conjecturis adiubet, vel debitum confessatum, probet.*

N. 51. Acompañan esta verdadera, y general limitacion *Avend. de exeq. mandatis, cap. 29. num. 15. Escobar de purit. 2. part. quest. 6. §. 4.* y con otros muchos *Gutierrez lib. 3. pract. quest. 96. num. 7. Avendaño;* ibi: *Licet dicta confessio Patris jurata in præiudicium tertij non probat, illud est verum, quo ad plenam probationem, secus est quo ad semiplenam: quia adhibito vno integro teste concordante cum testatoris confes-*

ne, erit vera probatio. Escobar licet confessio Patris dicentis se habuisse pecunias à filio regulariter non probet, si tamen concurrant alia adminicula, fidem facit, & quamvis regula juris sit quod confessio tertio non noceat tamen adminiculata, & verisimilis adversus omnes probat. Y Gutierrez Si ultra confessionem testatoris simplicem de debito ad sint, & probentur alia adminicula, & coniecturæ debiti alijs inditijs licet ex se non sufficientibus omnino: his enim simul iunctis cum predicta confessione testatoris, si iudex iuste animum inducat ad credendum vere debitum esset, poterit contra testatorem pronunciare, licet vivum dammodo in hoc arbitrio recti, & cauti iudicis rotatur.

N. 52.

Que conjeturas, indicios, y presumpciones concurran, que adminiculen la confession testamentaria de dicha señora Doña Agustina, para que se tenga esta por probança plena de la deuda. Sea la primera las muchas porciones, que recibí de la disposicion de la dicha Doña Cathalina de Armas y Sotarripa, fundadora de el Patronato, y de su Alibazea Commissario, como fueron preciosas prendas de oro, y plata, alhajas ricas de omenage de casa, el goze de las casas vitalicias, rentas vitalicias con que le contribuyó la Capilla hasta el dia de su muerte; y lo que mas es el usufructo de otros 40. pesos, que debia Manuel Jorge de Acosta por Escritura publica, y otros 10. por vn Vaie, pera que por su muerte restituyesse la propiedad de estos 50. pesos á este Patronato, para Dotes parientas, y esrañas, como assi consta de el testamento, que otorgò el Commissario en virtud de el poder para testar, que le diò la fundadora, y Escritura publica que en 11. de Junio de el año de 80. otorgò dicho Commissario, aplicando estas porciones en usufructo, y con el gravamen de restitucion à dicha señora Doña Agustina, de que diò testimonio Diego Mexia Carreto Escrivano Publico que fue de esta Ciudad, en virtud de Provisiion de V. S. citada la parte en el pleyto presentado. Y assi de estos antecedentes se corrobora de mas verdadera la confession testamentaria de dicha señora Doña Agustina, y se afiança mas la certeza de los 480. reales, que en usufructo tuvo, perteneciente su propiedad á el Patronato de Doña Cathalina de Armas y Sotarripa, de que es Patrona, y Administradora la Capilla.

Es

N. 53. Es el texto expresseo *in leg. si servus plurium, §. fin. ff. de legat. 1. ibi: qualis fuerit animus in sequenti probatur ex precedentibus;* y Menoch. *de præsumpt. lib. 4. præsumpt. 16. num. 8.* donde hablando de la presumpcion legal de más afeccion que el testador tiene al pariente, que à el extraño , y à el mas cercano que à el rumoto leg. *cum Abuis de cond. & demonstr. leg. cum acutissimi, Cod. de fideicomm. leg. generaliter, §. cum autem, Cod. de inst. & subst.* Dà tambien por presumpcion, y conjetura de esta voluntad la porcion, que antes en el mismo testamento les dexò à sus Padres; ibi: *Septima conjectura maioris affectionis testatoris sumitur ex eo, quod testator ipse præsumitur magis diligere filios in portione iam relicta eorum Patri, quam alios.*

N. 54. Mas descubre esta afeccion, y certeza de la presumpta voluntad el mismo Menoch. *in loco proxime citato num. 4. secunda coniectura;* ibi: *Signum affectionis maioris sumitur ex maiori utilitate, & commodo quod testator vni plusquam alteri afert ut si testator vni heredum plus prælegabit quam alteri, illud plus diligere significavit.*

N. 55. El señor Don Juan de el Castillo *lib. 4. contr. cap. 38.* hablando de las disposiciones, y vltimas voluntades dudosas, y discurrendo como se conozca la mente de el que texta, y dispone, resuelve à el *num. 1.* diziendo: *Secundum coniecturas, qualitates, & circumstantias diversimode quoque concurrentes;* explicalas con estas palabras: *Ex modo quo verba proferentur: ex verbis ipsis: ex personis, & rebus, & subiecta materia: ex ratione indispositione expressa, vel subintellecta, atque ex alijs pluribus, verba obscura, sive ambigua, contra vnum, vel alterum, sive in vnius, vel alterius favorem interpretari debeant; & hoc est securior, & melior, ac etiam generaliter, que in proposito articulo proferri, & constitui, valeat doctrina, nec adeo generalis excogitari valet.*

N. 56. Todo esto, ò al menos lo mas se halla en el caso de el pleyto, pues la grande afeccion que la testadora tuvo à la señora Doña Agustina la demuestran las muchas , y tan considerables porciones de dinero, plata, oros, casás , y alhajas que le dexò , pues à poco tiempo de percebidas casò con el señor Don Francisco de Padilla, componiendole la Carta de dote, como de ella parece, otorgada año de

de 83. de 29y99. pelos excudos y medio, y 23420. ducados vellon, y esto, y el dexarle assimismo el vsufructo de otros 5y. pelos excudos, los 4y. de vna Escritura, y los 1y. restantes de vn Vale hecho por Manuel Jorge de Acosta, para que fuesse vsufructuaria de ellos durante su vida, y que per su muerte los restituyesse à el Patronato de Moña Cathalina de Armas para dotes de parientas, y estrañas, que es, ni pueda ser, sino mas presumpciones de la certeza de el vsufructo de los 48y. reales, para que estos por su muerte se restituyessen à la Capilla, y mayores evidencias, que adminiculan, y corroboran de dicha señora su confession testamentaria.

N. 57. No solo esto, sino que la confession testamentaria por si sola prueba aduersus heredem, quando esse la aprueba, y conficella la misma deuda, y quando es visto, quiso el testador gravar à el heredero estraño, y contracr obligacion (que tambien en las vltimas voluntades se contracr, leg. *heres Palam, §. fin. de testam.*) es lugar de Gomez in dicto primo tom. cap. 12. num. 81. Gutierrez de juram. confirm. part. 2. cap. 1. num. 10. & cap. 6. num. fin. Avendaño de exequend. mand. cap. 29. num. 10. y de Rodrig. de execution. cap. 1. art. 2. ex num. 41. Añadiendo Avendaño, que quando mandò el testador se restituyesse lo que debía (como assi mismo lo ordena dicha señora Doña Agustina) que este mandar restituir es contraer obligacion.

N. 58. Y aun en terminos mas estrechos de que la confession testamentaria de la deuda mandando el testador se restituya, y pague, traiga aparejada execucion quando el heredero la reconoce en el testamento, lo afirma Parlad. lib. 2. rer. cotid. cap. fin. 1. part. §. 4. num. 18. & §. 9. Paz in prax. 4. part. tom. 1. cap. 1. num. 19. y 20. Bolañ. in cur. 2. part. juicio executiv. §. 7. num. 2. y Avil. in cap. prator. cap. 10. glos. execucion num. 8. fundados en que el testamento es instrumento publico, y autentico, y la confession hecha en el testamento como publico instrumento, es confession judicial, que como tal prepara la via executiva à la ley 5. tit. 21. lib. 4. Recop.

N. 59. Que no contradiga esta confession testamentaria, y certeza de aver sido solo vsufructuaria de estos 48y. reales
la

la señora Doña Agustina, Don Francisco Velásquez y Baldès su heredero (sino solo el modo de la paga, que es sobre que se sufre el pleyto) se ajusta de que aceptò el poder para testar, y en èl la confesion de la deuda; y lo que mas es, que en el testamento que en virtud de dicho poder otorgò, la confesó tambien; y lo depusieron sus testigos, y este confesar la deuda, no es otra cosa, que ratificarla, y quedar obligado à su paga, leg. *si pupili*, §. *item. quæritur*, ff. *de negot. gest. leg. fin. Cod. de remiss. pign. Quia ex ipsa ratificatione, canquam si ipse fecisset remanet obligatus*; que esto no solo tiene lugar en la ratificacion expressa (como la fue la que hizo Don Francisco Velásquez, sino tambien en la tacita, Garc. *de nobilit. glos. 8. §. 1. ex num. 5. cum leg. 23. tit. 34. part. 5. & cum leg. 1. 2. & fin. Cod. si maior fact. rat. habuer.* & Gomez *tom. 2. var. cap. 14. num. 12.*

- N.60. Y quando huviera alguna duda (que no ay sobre confesar el heredero la deuda) esta cessaba con que èl mismo en peticiones, y en su interrogatorio alega, y articula, que de el caudal que quedò de Doña Cathalina de Armas y Sotarripa se le entregaron en vsufructo à dicha señora Doña Agustina los 48j. reales, para que por su muerte los restituyesse, y la confesion hecha en el libelo de la deuda, es confesion de la misma deuda, y la prueba *cum leg. 2. Cod. de instit. & substit. Gomez tom. 3. var. cap. 12. num. 4.* à que se llega el afirmarlo assí sus propios testigos, que como no vno sino muchos, y contra producentem plene probant, Carley. *de judic. tit. 2. disput. 3. num. 37. cum leg. 41. tit. 16. part. 3.*

II. QUÆSTIO.

- N.61. **E**N la qual se procura responder à las alegaciones de la otra parte, y reparos, que se ponen à la pretencion de la Capilla.

- N.62. Es el primero, que dicha señora despues de otorgado el poder para testar por el año de 706. quiso revocar la clausula de la confesion de la deuda, que en èl hizo, em-

biando à llamar para ello à el Escrivano, y aplicar los 4 8y. reales á qualquiera de los Conventos de esta Ciudad para dotes de Religiosas por quanto fue confidencial el vsufructo.

N.63. Tratò de probar este hecho D. Francisco Velasquez, pero sus testigos dicen de oídas à dicha señora, y el Padre Fray Juan de Luzena vno de ellos, y su Confessor dize tambien de oídas à dicha señora, y passà à que discurriò seria sentida de algunos pleytos, que tuvo con la Capilla, que con efecto tuvo, y alcançò la Capilla en 11y. y mas reales de lo que de el Patronato cobrò anticipado dicha señora, consta de el pleyto, y quedò sentado en el hecho de él; y la fee que se le dà à el testigo, es aquella que merece el Autor de quien oyò que es ninguna, y mas si este Autor no se examinò, y contextò. *cap. licet ex quadam de test. Surdus conf. 135. num.96. y Giurb. conf.70. num. 69. y siendo la misma parte de quien oy en los testigos se reducen sus deposiciones á oídas de confession extrajudicial absente parte, que por muchos que sean no prueban: Gutierr. lib. 3. pract. quæst. 12. ex n. 1. cum sequentibus.*

N.64. Además de que aunque tambien dizen algunos de los testigos vieron à el Escrivano en las casas de dicha señora, añaden que por entonces le diò vn accidente de que à el día siguiente murió; y si murió año de 709. y quando otorgò el poder para testar fue en el de 706. si huviera querido revocar la clausula de el poder, lo huviera hecho en tanto tiempo como tuvo desde el año de 706. hasta el de 709. que murió.

N.65. Fuera de que ni que huviesse querido revocar la clausula, ni que con efecto la huviera revocado, le aprovechàrà á su heredero para libertarse de la obligacion, y paga de los 48y. reales.

N.66. Que huviesse querido revocarla, porque à vnen los contractos ay la diferencia entre el tratar, de contratar, y contratar, que si de lo segundo perfecto el contracto, resulta obligacion, y liga à los contrayentes á su observancia, pues no es otra cosa el contracto, que *ultima, & perfecta convertio partium interveniente solemnitate à jure requisita pro forma, & substantia*, leg. 1. *vers. fin. §. de pact.*

de lo primero, como no contracto celebrado, no nace accion, pues la preparacion para el contracto *sunt verba producta in ipso fieri antequam perficiatur, & absolvatur ipse contractus*: leg. *si voluntate*, *Cod. de rescind. vend.* en tanto grado, que si el testigo dixere, se hallò à el tratado, y no à la conclusion de el acto, ò contracto, no prueba: assi lo afirma Gomez *tom. 2. var. cap. 1. num. 3. vers. Item etiam prosequendo materiau.*

N.67. Si se atiende à las vltimas voluntades se hallarà, que solo por otras vltimas posteriores disposiciones equa perfectas, y no por contractos entre vivos se revocan, leg. *2. ff. de injustis nupt.* leg. *si quis priora, ff. ad Trebel. §. posteriora Inst. quib. mod. testam. in firm.* & leg. *2. 1. tit. 1. part. 6.*

N.68. Ni basta la verbal revocacion hodiæ coram quinque testibus facta: textus in *§. eo autem solo Inst. quib. mod. testam. infirmatur*, leg. *fancimus, Cod. de testam.* en donde se dispone, que solo por el lapso de diez años se revoca el primero testamento por la verbal revocacion hecha coram legitimo numero testum: de que infiere Gomez *in leg. 3. Taur. num. 102. vers. Sed in hoc dubis*, que no passado el decenio post talem verbalem revocationem no basta la simple revocacion etiam coram mille testibus; con que concurre, que la solemnidad, que se requiere para el acto, essa misma es necessaria para su distracto, leg. *heres pallam, §. si quid post, ff. de testam. ubi solemnitas, que requiritur in actu construendo, requiritur in destruendo*; y la razon el axioma de derecho nihil tam naturale est, quam vnum quodque dissolvatur eo modo quo coligatum est.

N.69. Y no solo es menester solemnne testamento posterior, para que por el quede revocado el primero, sino que aun el legado dexado en el testamento, aunque se puede revocar por codicilo *gloss. in leg. fideicommissio, Cod. de fid. comm. §. 1. Inst. de adempt. legat.* por ser la naturaleza de el codicilo alterar, mudar, y revocar menos la institucion de la herencia. leg. *si idem, Cod. de codic. leg. 8. tit. 3. part. 6. leg. 1. & per totum, ff. de jur. codic.* y Espino *de testam. gloss. 3. num. 6. cum sequentibus.* Sin embargo para que el codicilo revoque el legado dexado en el testamento, ha de ser este codicilo solemnne cona perfecto, y no de otra forma lo

revoca *princip. Instit. de codic. & leg. fin. in fin. Cod. eodem*; y si ni revocacion verbal, ni codicilo hizo la señora Doña Agustina aun quando fuesse legado, y no confesion de deuda la que hizo en su testamento, ò poder para testar; mal pudiera quedar revocada por vn amago, ó preparacion, que se dize (que aun no se prueba) quiso hazer de revocar su confesion testamentaria, que no hizo.

N.70. Fuera de que aun dado caso huviera hecho la revocacion, y esta tuviesse alguna validacion, que no tiene por lo que queda fundado, aun todavia quedaba valida; y permanente la confesion de la deuda hecha en el poder para testar sin que la pudiera revocar.

N.71. Es doctrina de Gutierrez. *lib. 3. pract. quest. 96.* en donde para resolver si el testador podrá revocar su confesion propia de la deuda hecha en su testamento, entra primero con esta distincion. O la confesion testamentaria de la deuda se halla sola, ò adminiculada; si sola, la puede revocar, porque sola se tiene como legado, ò fideicomisso á la ley *Lutius la segunda, §. Lutius el segundo de legat. secundo* ya citada, y como quiera que el legado vires accipit à morte testatoris, & eius voluntas de ambulatoria sit vsque ad mortem, leg. 3. §. *fin. & leg. sequenti, ff. de adim. legat.* Revocado el testamento, por otro posterior equa perfecto, ò el legado en el testamento por otro simul perfecto codicilo, como queda dicho, queda revocada la confesion sola de la deuda, tanquam legatum por otra vltima disposicion; pero si la confesion de la deuda se halla adminiculada, en cuyo caso no es legado, imo potius debitum, entonces no puede el testador revocar su propria confesion testamentaria de la deuda en perjuizio de tercero, y de el derecho que á este se le adquirió por la referida confesion de la deuda à su favor hecha; son palabras expresas de Gutierrez *in loco proxime citato num. 1. & 2. ibi: Quando quis in testamento fatetur debitum, nec revocatio testamenti postea facta quidquam relevare videtur, cum sit in preiudicium tertij, cui jam jus quesitum fuerat ex confessione predicta per viam quasi contractus, & quamvis testamentum irritum sit, contractus tamen in eo celebratus irrevocabilis est.*

N.72. Y no solo esto, sino que percibiendo, como percibiò dicha

dicha señora los 48y. reales de la disposicion de Cathalina de Armas en usufructo, y debiendolos restituir à el Patronato de la dicha Doña Cathalina aviendo aceptado, con este gravamen los 48y. reales no pudiera aplicarlos à otra obra pia, sino à este Patronato, ni dexar de cumplir la voluntad vltima de la dicha Doña Cathalina testadora, fundadora de este Patronato, ni oponerse à ella pues como ley se debe en todo observar *leg. in conditionibus, ff. de cond. & demonstr.*

N. 73. Hizose otra alegacion por la otra parte, de que la confession testamentaria fue adminiculada, diziendo restitua los 48y. reales en el credito del Consulado; y à demàs de que la Capilla acepta la confession de la deuda en lo favorable, y que el pago contra su voluntad no se le puede hazer en el credito de el Consulado, la qualidad de dicha confession como dividua no impide el exercicio de la individua accion que à la Capilla compete.

N. 74. Toca la question el señor Vela *discert. 24. num. 37. & sequentibus*, sobre las confessions qualificadas, y dize, ser las qualidades individuas, conexas, y contemporaneas con el mismo acto de la obligacion, como en los contractos *in diem vel sub conditione*, que como en el initio sea individua esta qualidad para el exercicio de la accion, pues aunque *cedit dies non venit dies*, no de otra forma tiene lugar la accion, que *adveniente die, vel purificata conditione*; *leg. alterius, leg. qui heredi, s. fin. de cond. & demonstr. Mant. de coniect. vltim. volunt. lib. 11. tit. 20. num. 1.* Passa despues el mismo señor Vela à las qualidades dividuas, que estas afirma ser las que no son contemporaneas, y conexas en el mismo initio de la obligacion, *sed ab eo penitus remoto*, como quando vno confiesa la deuda, pero añade la pagò, que entonces como este acto de la paga sea posterior à el de la obligacion, aceptando el acreedor la confession de la deuda en lo favorable, no le perjudica la qualidad dividua de que pagò, ni el deudor se libra de la paga no probandola este plenamente, y si quando la señora Doña Agustina recibì los 48y. reales, fue desde el año de 71. hasta el de 80. y quando prestò à el Consulado, el de 93. hasta el de 700. ya se vè quam penitus remoto es este acto de el en

que percibió el dinero, á demàs de que no fueron los mismos 48j. reales, que percibió los que prestò à el Consulado como se fundarà despues.

N.75. Esto supuesto, quererle pagar á la Capilla con la cession de el Consulado, es querer pagar *aliud pro alio*, que nivito creditori repugna á la censura legal: leg. 2. & leg. cum quidam, ff. si certum pet. Gomez tom. 2. var. cap. 3. n. 2. & cap. 10. num. 8.

N.76. Y aun en terminos de ser dinero el que se debe, que solo en dinero se deba hazer el pago, y no en otros efectos, ni cessiones la ley creditor. §. Lulius, ff. de usur. leg eum aquo Cod. de solution, pues el cobrar el acreedor en escripturas, cessiones, y otros efectos, es electivo en el, mas no preciso, ni el que se le obliga à que cobre de ellos contra su voluntad, sino en los efectos mas prompts que hallare de su deudor, cum authent. hoc nisi debitor, Cod. de solution. Late Guzman de evict. quest. 22. & precipue num. 6.

N.77. Pero reconociendo la parte de Don Francisco Velasquez no deber pagar con vna cession lo que està obligado á satisfacer en dinero efectivo, ò en los efectos mas prompts de la herencia recurre à dezir, que los 4j. excudos de el credito contra el Consulado, en que hizo la cession de los 48j. reales de que fue vsufructuaria la señora Doña Agustina, y recibió de la disposicion de Doña Cathalina de Armas son los mismos 48j. reales de que fue vsufructuaria, y que assi cumple con la referida cession, pero se convence assi en el derecho, como en el hecho cierto que se ajusta de los autos.

N.78. En el derecho, el texto en la ley si defunctus, Cod. arbitr. tutela; la especie es, Tutor, que siendo pobre al tiempo que entrò à administrar la tutela de su Pupilo, se hizo rico comprando vn predio, ò fundo, muerto el tutor, pretendiendo el pupilo reivindicar el fundo, por dezir, que con el caudal de su tutela lo avia comprado el tutor, y que assi tanquam emptus ex eius pecunia se hazia fuya glos. Barth. & Bald. in leg. si vt proponis, Cod. de rei vend. & Bald. gloss. legis si tutor, Cod. de serv. pign. dat. & manum. Dudando los Emperadores Dioclesiano, y Maximiano fuellse bastante presumpcion de ser el Tutor pobre

bre al tiempo que entrò en la tutela, para que esta probasse que el fundo se comprasse con caudal de el pupilo, resuelven, no ser bastante por si sola; ibi: *Nam quod, neque ipse, neque uxor eius, quidquam ante administrationem habuerunt, non idoneum huius continet inditium.* Y la razon que dãn los Emperadores, que aunque pobre el tutor pudo tener, y adquirir aliunde por su indultria para comprar el fundo; ibi: *Nec paperibus, vel augmentum patri: nonij quod laboribus, & multis casibus queritur inter dicendum est:* y asì no se contentaron solo con la presumpcion de pobreza de el tutor, sino que quisieron mas indicios para prueba de la identidad; ibi: *Debitum autem alijs inditijs comprobari potest.* Y lo que mas es, que la prueba de la identidad de el dinero le incumbia al menor, como fundamento de su intencion, leg. *in rem, ff. de in rem verso* Riccio collect. 1324.

N. 79. Sabida cosa es, que el que mutua ad rem emendam, vel ad refectionem Domus, vel Navis, prefiere à todos acreedores por hipotecarios, y privilegiados que sean en la Casa, ó Navio comprada, ò impendida: leg. *interdum, ff. qui potior in pig. habeant, & leg. licet, Cod. eod.* pero tambien es cierto es necesario se convierta, y expendá la cantidad mutuada en la misma Casa, ó Nave, asì previenen las mismas leyes interdum, y licet ya citadas, y la ley *huius de el mismo titulo*, y la razon *quia huius enim pecunia salvant fecit totius pignoris causa*, huius enim pecunia dize el texto, y no otra el que se impenda para que el mutuante tenga el privilegio de prelacion, si bien con la limitacion de que nihil ultra sortem redatur, porq̄ si mutuo sub vltaris pierda el privilegio de prelacion, ab argumento la ley *si ventri, §. in bonis, ff. de privilegiis creditor.* leg. *si hominem, §. fin. ff. de passit;* y con muchos Amato var. *resolut. 1. part. resolut. 3. num. 78.*

N. 80. Pero dudandose como se prueba esta identidad, y ser el mismo dinero impendido el que para este efecto se mutuo, tocan la question Amato *in loco proxime citato, ex num. 57.* y Mascard. *de probat. conclus. 53.* y 1164. y despues de afirmar ser de dificultosa probança, y que se prueba con indicios, y presumpciones, passan à indagar, que indicios sean estos, y Amato *al num. 58.* dize que quando

*Specialiter non fuerit facta mentio in instrumento cum iuramento rem fuisse emptam acquisitam, receptam, vel conservatam de pecunia mutuantis, que entonces no se presume impedido en el fundo el mismo dinero mutuado. Passa al num. 59. en donde tambien lleva que quando el mutuario comprò la cosa, ò la redificò *parum post pecuniam mutuo receptam*, que entonces *ex brevitare temporis cum non malum est spatium inter mutuum, & emptionem præsumi pecuniam receptam fuisse in prædij emptionem, vel refectionem conversam*, no dize el Autor que esta baste, sino que se presume, y que esta sola no prueba la identidad, ya lo dexa determinado la ley *si defunctis* ya citada.*

N. 81. Y mas lo comprueba; Mascardo *de probation. dict. conclus. 53.* habla este de el Administrador que impende, mutua, y compra, que aunque se presume lo haze no de su caudal, sino de el de la administracion; limita al *num. 4.* y dize: *Primo limita conclusionem ut non procedat, si administrator sit dives, & ingeniosus, ex quibus possit, colligi, se de proprijs pecunijs solvisse, quia tunc præsumptio est illum non jure administrationis id fecisset.* Lo mismo llevo in *dicta conclus. 1164. num. 5. ibi: Secundo velim amplius ut procedat, & si vnus sit alterius administrator; nam in hoc casu indubio præsumitur ex pecunia propria bona emisse, & negotia gessisse, dum tamen aliquid in proprio Patrimonio habuerit, vel saltem industrius fuerit.* Passa al *num. 6.* habla de el Tutor, toca la ley *si defunctus, Cod. arbitr. tutelæ;* y concluye, *quidquid tutor habet, & emit in tutelæ officio, id omne præsumi esse suum, & sua industria acquisivi se, & ex sua pecunia, etiam si ab initio administrationis, quod plus est, nihil habuisse probaretur per dictam, leg. si defunctus.* Y prosigue al *num. 7.* que se presume lo comprado ex pecunia communi, & non solventis, *nisi iste habuerit in bonis, & non esset Artifex, Doctor, vel alius industrius*, porque siendolo, falta la identidad de ser la pecunia de la misma administracion.

N. 82. Por ventura quando hizo los prestamos la señora Doña Agustina à el Consulado, expresó, y jurò en alguno de ellos era de el dinero de el usufructo, y el que pertenecia à el Patronato, y á la Capilla, como su Administradora? No por cierto, ni tal consta de las Escripturas en el pleytó presentadas. Luego

N.83. Luego que la dicha señora recibió los 48j. reales, hizo los prestamos à el Consulado! Digan los mismos instrumentos; pues los prestamos los hizo desde el año de 93. hasta el de 700. y el recibo de los 48j. reales fue desde el de 71. hasta el de 80. con que ya faltan las dos presumpciones, vna no expressar en los prestamos hazerlos de el caudal de el Patronato de que era usufructuaria, y esta vltima de no hazer los prestamos *parum post*, que recibió los 48j. reales, sino muchos años despues.

N.84. Falta tambien la tercera de que *non habet in bonis*, ni es industriosa, porque el mucho caudal que ruvo lo publica su Carta de dote, y el que poseia al tiempo de los prestamos fue todo el que avia quedado vn año antes de el de la muerte de el señor Don Francisco su marido, y si tuvo caudal suyo proprio para hazer los prestamos, no menos fue industriosa, pues supo tener negociaciones proprias, contrayendo obligaciones, y aun casada adquirió caudal con lo que de su cuenta embarcaba à los Reynos de las Indias, como assi lo declara en el inventario, que hizo de los bienes que quedaron por muerte de el señor Don Francisco su marido.

N.85. En el hecho, porque tan lexos està de que este dinero que dió à el Consulado, fuesse el mismo de el usufructo, que antes si se evidenciã ser distinto, nõ solo con que difiere en la cantidad; pues el primero préstamo fue de 3j. pesos, que hazen 45j. reales, y los dos posteriores à 4j. pesos cada vno, que importã 60j. reales; y lo que debe restituir à el Patronato de Doña Cathalina de Armas 48j. reales, sino que tambien quando casó dicha señora con el señor Don Francisco de Padilla fue en el año de 83. otorgando Escripura de Dote en primero de Febrero de dicho año de 26j099. pesos excudos y medio, y 23j420. ducados de vellon; y si este era el caudal, que tenia dicha señora en plata, joyas, dinero, y efectos, que todo lo entregò al señor Don Francisco su marido; y si señor Don Francisco quando murió, que fue el año de 92. en dinero no dexò vn real, que assi consta de el inventario de sus bienes, si despues en el año de 93. hizo el primero préstamo de 3j. pesos à el Consulado, mal pudiesen

dieran ser los mismos 48y. reales de el vsufructo, que llevó à el Matrimonio, con la demás Dote, y no quedaron en dinero por muerte de el señor Don Francisco sino de las alhajas, y efectos de el inventario de los bienes de el señor Don Francisco su marido, que venderia.

N.86. Y aunque estos bienes, que quedaron por muerte de dicho señor fuessen de la Dote, haziendo los prestamos de estos bienes, los hazia de caudal suyo proprio, y no de los mismos 48y. reales, que por entonces no estaban existentes, sino consumidos por el señor Don Francisco su marido; y aunque tambien casada hizo algunos empleos à Indias, dado caso que de lo procedido de estos empleos huviesse hecho los prestamos, es infatible no los hizo de los mismos 48y. reales de el vsufructo, y mas quando por Agosto de el año de 706. èl mismo en que diò el poder para testar, hizo la cession á la Provincia de Castilla de la Compañia de Jesus de los 11617. reales, para cuya seguridad hipotecò otra tanta cantidad en los 4y. pesos de el ultimo prestamo, que hizo á el Consulado; luego, ni en hecho, ni en derecho consta la identidad de el dinero de el vsufructo, antes si sin controversia lo contrario.

N.87. Pero dado caso (aunque nunca concedido) que los 48y. reales de el quasi vsufructo, fuessen los mismos que entregò, y prestò à el Consulado, no por esso quedò libre, no siendo exigible el credito de el Consulado, ni pudo vsar de los 48y. reales, sin requerir, y denunciar primero à la Capilla propietaria, como Patrona, y Admistradora de el Patronato para casamiento de Doncellas, que fundò Doña Cathalina de Armás, para que ha de servir esta cantidad, que por no aver hecho la denunciacion es de cuenta de la otra parte la dificil exacion que tiene la deuda de el Consulado.

N.88. Verdad es, que en la pecunia no se dá propriamente vsufructo, quia pecunia non parit pecuniam, y ser genero quod servando servari non potest, paes para gozar de el quasi vsufructo, se enagena la propiedad; pero se dá un quasi vsufructo per cautionem, vel satisfactionem rem salvam fore, leg. 1. & per totum, ff. de vsufruct. ear. rer. que vsu

usu sensu: §. constituitur inst. de usufruct. sin que el usufructuario goze de este quasi usufructo, hasta que con efecto aya satisdado, empezando à correr este usufructo desde el dia de la caucion, ò satisfacion, y no antes; D. Castill. *de usufruct. lib. 1. cap. 8. num. 18.* Cevall. *comm. contr. comm. quest. 408.*

N. 89. Y es en tanto grado indispensable esta satisfacion, que si es usufructo dexado por testamento, y ultiima voluntad (como el que se le dexò à la señora Doña Agustina) ni el mismo testador puede remitir la satisfacion, ni ordenar que no se de, leg. 1. *Cod. de usufruct.* y Gomez *tom. 2. var. cap. 15.* pues siendo como es satisfacion legal, que provenia ab ipsa lege (aunque la sea la voluntad de el testador leg. *in conditionibus de cond. & demonstr.*) no puede oponerse à la ley, ni hazer no tenga esta lugar en su testamento, al texto vulgar, y regla de derecho *in lege neme potest* de regul. jur.

N. 90. Faltòle à la señora Doña Agustina esta satisfacion, y descuidose tambien en requerir, y denunciar á la Capilla el prestamo que hizo à el Consulado; pero bien hizo, por que si el denunciar avia de ser quando los mismos 488. reales que recibió de el Patronato fuesen los que prestaba à el Consulado; no siendo como no fueron los mismos, sino propios de dicha señora, era demás la denunciacion, pues en negocio proprio en que no tenia interese la Capilla, ad quid, el requerirla, y denunciarla.

N. 91. Pero por que no quede imperfecta esta question, si fuesse en terminos de ser el dinero de el prestamo, el mismo de el usufructo, digo que no le basta à el usufructuario el satisfdar para vsar de el usufructo vel quasi, sino que para usufructuar colocando, y disponiendo de la propiedad de el dinero, ha menester requerir, y denunciar á el Proprietario, alias el daño, que se le siguiere, por perdida, menos cabo, ò dificil exacion es de cuenta de el usufructario, quien favore proprietarij ad interese tenetur, por que se tiene, tamquam procurator, que aunque in re propria respectu usufructus, in re aliena respectu proprietatis, question que tocò idem D. Castill. cum plurimis de *usufruct. lib. 1. cap. 20. ex num. 15.* ibi: *Si non denuntiaverit pro-*

proprietario probabiliter ignoranti, periculum ret, veluti ruinae vel inundationis, aut aliud necessario fiendum impensa proprietarij, vel quid simile, & damnum sequutum fuerit, tenebitur ipse proprietario ad interesse, & ad damnum, profigue al num. 16. & sicut agi potest pro damno dato contra usufructuarium viventem ita etiam potest contra eius haeredes post quam ipse est mortuus.

N.92.

Passa este Author à controvertir en el cap. 21. vtrum vsfando mal el vsufructuario, y no arbitrio boni viri, pierda el vsufructo, ò quede solo obligado á la restitucion de el interesse, y menos cabo; y despues de referir varias opiniones, expressa la suya al num. 11. con estas palabras: *Nam & si cautio de vtendo, & fruendo arbitrio boni viri, ab usufructuario fueri praestita adhuc non esse bene consultauit proprietario, si ipse fructuarium male vtentem, & res fructuarias de steriore autem statim non posset expellere;* de forma, que para que pueda vsar arbitrio boni viri, & absque culpa lata, vel dolo non teneatur ad interesse, ha de latildar, ò prestar caucion á favor de el propietario, alias, no vsa arbitrio boni viri, & tenetur ad interesse.

N.93.

Compruebasse lo dicho con esta question que trae el Author cap. 22. num. 4. con el texto en la ley *item si fundi ver. fin. ff. de usufruct.* de quando vsa el vsufructuario arbitrio boni viri, y la decide que quando executo, y estubo lo mismo, que estilaba el testador locando el fundo per triennium, aut de quinquenio in quinquenium (qualidad que falta en el caso presente, pues Doña Cathalina de Armas no estubo hazer prestimos á logro de su dinero, ni lo daba á el Consulado, ni tal se ha probado de contrario.)

N.94.

Y si en terminos de que los mismos 48y. de el vsufructo que recibio la senora Doña Agustina, de la disposicion de Doña Cathalina de Armas fuessen los que dió, y presto á el Consulado, para cumprir con la cession, era menester denunciar á la Capilla de las Animas, y requerirla para el referido prestamo, y satisfdar, y dar caucion rem saluam fore hoc est de bolver, y restituir otros 48y. reales, eiusdem bonitatis, para que de esta forma cumpliesse con la cession, no aviendolo hecho, y faltado en todo, este daño, y difencil exaccion que tiene la cobrança

de la deuda de el Consulado debe resarcir dicha señora, y su heredero, restituyendo otros 48*½*. reales, con quantas razon faltando como falta la prueba, y justificacion de la identidad de el dinero, y que los 3*½*. ps. primeros, que prestò à el Consulado fueron los mismos 48*½*. reales de la dotacion, y obra pia.

N. 95. Que falte la prueba es evidente, pues los testigos de la otra parte ademàs de ser familiares dizen de oidas à dicha señora; y solo vno dize, que por el año de 93. llevò los 3720. pesos al Consulado, siendo assi, que no fueron mas que 3*½*. y convencido en esto, lo queda tambien en todo lo de màs que deponen, leg. 41. *tit.* 16. *part.* 3. Dom. Valenc. Velasquez *conf.* 87. *num.* 46. y 84. & Farin. *de test. quest.* 66. *num.* 13. y 19.

N. 96. Dize se tambien fue el usufructo confidencial, y à disposicion de la señora Doña Agustina, y ademàs de que esto tampoco està probado, pues sus testigos dizen de oidas, y que lo contrario consta por la confesion testamentaria de dicha señora, y de la que hizo su heredero como su Commissario, en quanto à la satisfacion, y denunciacion de el propietario, no ay, ni se halla distincion alguna; ademàs de que ni de los otros 5*½*. pesos, 4*½*. de la Escritura, y 1*½*. de el Vale, de que instrumentalmente consta en el pleyto, se le dexò el usufructo, y que por su muerte los restituyesse à el Patronato (que no fue confidencial) tampoco satisfdò, y si el no cobrarlos como se dize, fue por su negligencia, quizás seria porque de ellos percebiria premios, y sino los percibiò por deber ponerles cobro, tambien se le pudieran pedir.

N. 97. Recurre à otro medio, que es dezir, observò el estilo que las demàs Comunidades observaron en prestamos con premios, que hizieron por entonces à el Consulado, que se hallaba con entero credito.

N. 98. Y haziendose cargo de esta alegacion, digo lo primero, que es verdad, que el estilo tiene fuerza de ley la 6. *tit.* 2. *part.* 1. y segun este estilo se debe juzgar, D. Vela *discert.* 20. *num.* 21. & *discert.* 33. *num.* 44. Alvar. Valasc. *consult.* 31. *in fin.* leg. 1. *ff. de usur.* leg. 1. *§. ultim. ff. de ventr. inspic.* & Dom. Olea *de cess. tit.* 3. *quest.* 12. *num.* 29. pero

este estilo no tiene lugar en el caso de este pleyto.

N. 99.

Lo primero, porque el estilo se constituyete por pluralidad de actos, leg. *de quibus, ff. de legib. leg. 1. & per totum, Cod. quæ sit long. consuet.* Gomez *in leg. 1. Taur. num. 8. Menoch. lib. 2. præsumpt. 8. per totam, & Gonç. in reg. 8. chanc. gloss. 18. num. 44. & 45.* Y la reiteracion de actos, que se dize aver auido de prestar las Comunidades á el Consulado con premios, se reduce à vno solo, que es lo que la Capilla de la Vera-Cruz Patrona de vn Patronato diò con premios, que si aviendo mandado el Visitador se restituyesie à las Arcas, se apelò para ante el Provisor, y se revocò, fue por quanto la cantidad, que diò la Capilla de la Vera-Cruz fue de orden de dicho Provisor, y estava ya convertida por los buenos sucessos de la Monarquia, y assi mal se pudieran por entonces restituir. Y si la Colegial de San Salvador tambien prestò à el Consulado, fue con la qualidad de que no llevasie premios, que assi lo previno el Auto de el Provisor, consta de los testimonios en el pleyto presentado, con que si falta la reiteracion de actos para la constitucion de el estilo de prestamos hechos à el Consulado con premios por las Comunidades, mal le puede á la otra parte aprovechar alegar estilo que no tiene.

N. 100.

Ademàs, que en la ocasion, que con premios diò, y prestò la Capilla de la Vera-Cruz, y sin premios la Colegial, fue en el tiempo de las presentes guerras, y por causa vrgente que no avia en el año de 93. quando dicha señora hizo el primero prestamo, y lo que mas es, que la Capilla de la Vera-Cruz propietaria de el dinero, que prestò como Patrona, y lo mismo la Colegial fueron las que hizieron el prestamo, la señora Doña Agustina como usufructuaria debió satisfdar, y denunciar á la Capilla de las Animas, como Patrona de el Patronato á quien pertenece la propiedad de los 48j. reales como queda fundado.

N. 101.

Lo segundo, para que no tenga lugar el estilo en el caso de este pleyto, se funda, en que el estilo solo tiene fuerza en el lugar, en la cosa, y en las personas, que lo practican, y quando ay alguna diferencia no obsta *simile*

non est idem dixerón Carleval *de judic. tit. 2. disput. 2. num. 4.*
 Gutierr. *lib. 2. pract. quest. 176. num. 4.* y Menoch. *de*
arbitr. lib. 2. casu 83. num. 5.

N. 102. La ley 6. *Taur.* dà facultad á el hijo , para que pueda disponer de la tercia parte de sus bienes teniendo Padre , y la misma ley limita, salvo en la Ciudades, Villas , y Lugares, do segun el fuero de la tierra se acostumbran tornar sus bienes á el tron , ò à la raiz.

N. 103. La ley 24. y 5. *tit. 9. lib. recop.* le dà à la muger casada, por bienes genanciales la mitad de los adquiridos constante el matrimo, pero esta ley tiene fuerza en donde se observa, no en Cordova, que ay estilo en contrario sic Cervant. *in leg. 24. tit. 11. part. 4. glosf. 2.*

N. 104. La ley 3. *tit. 13. lib. 5. recop.* ordena se ha noten las hipotecas en los libros de cada Ciudad, ò Lugar , cabeza de jurisdiccion, para que el acreedor hypotecario anterior no pierda la prelacion , y anterioridad de la hypotheca Azevedo *in hac lege* dize, nunca la vido practicar, Matienz. *in eagl. 3.* que solo en los senos tiene su lugar ; el señor Larrea *alegat. 22.* dà à entender, que en quanto à su observancia se debe estàr à la costumbre, y el señor Vell. *discert. 22. ex num. 30. vsque ad 34.* que en Sevilla se practica esta ley, aunque no en otras partes.

N. 105. Pero mas enterminos de no estenderse el estilo de loco ad locum, de casu ad calum, nec de persona ad personam Barb. *voto 126. num. 341. y 342.* Surd. *de alim. tit. 5. 1. quest. 61. n. 7. 8. y 9.* y Pareja *de univ. instrum. edit. tit. resol. 6. num. 21. cum leg. 3. §. hac verba, ff. de negot. gest.* quien al *num. 36. fin.* hallando de el estilo de pagar salarios à los famulos qui soliti operas suas locare aunque no se pacten , si tambien se deban à los pages, ya llegados añade, *ne utiquam ex salario vnus inferri potest ad salarium alterius eiusdem ministerij , sed necesse erit quod confessio eius qui convenitur specificè de persona famuli mentionem faciat , nec sufficet generice aut equivoce ex supradictis.*

N. 106. Que sea caso distinto el de este pleyto se evidencia, con que la señora Doña Agustina fue usufructuaria de los 48y. reales, y hazia el usufructo suyo, la Capilla de la Veracruz no, sino la misma dotacion ; la señora Doña Agustina

na debió satisfacer como tal usufructuaria, la Capilla de la Vera-Cruz como no usufructuaria se exonera de esta carga, debió también dicha señora denunciar al Patronato, y à esta parte como su Patrona para dár el dinero al Consulado, la Capilla de la Vera-Cruz no tuvo à quien denunciar.

N. 107. Con que si aun quando hubiera constituido estilo por actos geminados de que las Comunidades el caudal de la dotacion lo diesen con intereses, que falta en el caso que sea lega, este estilo, no se estendia à el hecho de vna usufructuaria, con quanta mas razon no le aprovecharà el estilo que alega, no siendo los 4800 reales de la dotacion los que dió dicha señora al Consulado, sino otro dinero suyo distinto, como queda dicho, y probado.

N. 108. Corone este primero, y segundo punto, y alegaciones que en ellos se han hecho por ambas partes, el lugar de Siriac. contr. 415. que trae el caso de este pleyto, y fino todas las alegaciones, defensas, y justificacion que ay aqui, al menos la mayor parte: y me motiva á ello el averlo tocado por dos vezes en estrados el Abogado de la otra parte en su defensa, si bien solo en la vltima vista lo explique, y exorne en defensa de la mia.

N. 109. Casus sic se habet: Julia legataria en el usufructo de todos los bienes de su marido donec vitam vidualem servasset, y lo contrario haziendo, los restituyesse Avicencio Casino, Nieto de hermano de el testador, dexòsele el usufructo con la qualidad también, y expresa facultad para que pudiesse disponer de los bienes como le pareciesse, y que el heredero no pudiesse dezir contra ello, y estuviesse, y passasse por lo que Julia biziesse; antes de dos meses de muerto su marido dió a censo 1800 pesos, para ella, y sus herederos, calòse á los 20. meses de viuda, y por esto espirando el legado, y acabado el usufructo, pretendiò Julia en la restitucion, que avia de hazer, que en ella el Nieto legatario en propiedad recibiesse el censo, que avia impuesto.

N. 110. Las alegaciones, que para ello hizo, y defensas que introduxo, fueron: la primera, que el testador su marido, le dió libre facultad para disponer de los bienes como le pareciesse, y que el Nieto de el hermano se contentasse, y passasse

passasse por lo que hiziesse, y assi no podia, ir contra la voluntad de el testador. Alegò tambien, que no aviendo pasado dos meses desde la muerte de el marido á la imposicion de el censo, y no teniendo ella antes caudal alguno, esta imposicion la hizo con el dinero de la herencia: *Resempta ex pecunia hereditaria efficitur hereditaria leg. imperator §. final. ff. delegat. 2.* y assi cumplia con entregar el censo, mayormente no siendo industriosa; y lo tercero, que no pudiendo gozar de el usufructo, sino era colocando los 1800. excudos avia cumplido con imponerlos, y mas quando esta fue la mente de el testador en dexarle el usufructo, y que dispusiesse de los bienes, como le pareciesse.

N. I I I. Se reduxeron las defensas de el heredero, la primera: que Julia como usufructuaria, debió satisfacer para gozar de el usufructo, que no hizo; la segunda: que no contaba de la identidad, ni que los 1800. excudos de el principal de el censo fuesse de los bienes de la herencia, antes si lo contrario, pues no quedó por muerte de el testador tanto en dinero, à demás, de que por el mero hecho de aver dado este dinero à censo Julia para si, y para sus herederos se ajustaba, no era dinero de la herencia, que avia de restituir, sino suyo proprio, y para sus herederos.

N. I I 2. La decision de el Senado fue el día 28. de Mayo de 1630. (si bien no se publicò hasta Diciembre de 1631. super veniente morbo pestilenciali, & captivitate Civitatis) condenòle á el heredero, à que aceptasse el censo loco pecuniarum. Motivando esta determinacion las alegaciones de Julia de la expressa voluntad de el testador, y facultad que le diò para disponer libremente de los bienes como le pareciesse, para que gozasse el usufructo, y que el heredero se contentasse con ello, y que el testador fue visto no quiso que Julia se alimentasse con el caudal, que la dexò, sino con el usufructo de el.

N. I I 3. Este es el caso contravertido de Siriaco, y su determinacion si bien despues en la controversia siguiente, que es la 416. se intentò nulidad de esta sentencia por quanto su publicacion se hizo en las casas de el Siriaco, que por entonces se habian mudado, mas no in loco

solito; y que eran ya muertos la mayor parte de los Senadores antes de esta publicacion de sentencia, y tambien por no aver dado termino para prueba, en cuyo articulo de nulidad se presentò la Escripura de la imposicion de el censo de los 1800. pesos excudos, en que se expressó imponerse con dinero de la herencia.

N. 114. A favor de Julia, y contra el heredero fue la determinacion, y sentencia de el censo; pero en este pleyto que se sigue sobre la restitucion de los 480. reales la espera la Capilla de Animas contra los bienes de la señora Doña Agustina, pues el caso de Siriaco difiere en mucho al presente, y de que aora se trata.

N. 115. Alegòse alli por el heredero, que la vsufructuaria no satisficò, pero no alegò, *que debió denunciarle para la imposicion*, que es lo que aqui alega la Capilla. Alegò tambien no ser bienes de la herencia los 1800. pesos excudos; pero no lo probò como aqui en hecho, y derecho lo tiene probado la Capilla como queda fundado.

N. 116. Alegò Julia, que aun no passados dos meses de muerto su marido, y de aver entrado en la herencia impuso el censo sin ser industriosa, las dos qualidades cumulative, que se requieren para probar ser el dinero de la herencia el que diò á censo, y la señora Doña Agustina percibiò el caudal de la disposicion de Doña Cathalina de Armas desde el año de 71. hasta 80. y los prestamos que hizo al Consulado, no fueron paulo post, sino en los años desde el de 93. hasta el de 700. tan industriosa como lo manifiesta el mucho caudal que percibió de el que quedó por muerte de Doña Cathalina de Armas, y las negociaciones particulares que tuvo; y lo que mas es, que el primero prestamo de el Consulado, fue muerto, y à el señor Don Francisco su marido, quien no dexò caudal en reales. Y si Julia fue vsufructuaria de todo el caudal de su marido, la señora Doña Agustina solo lo fue de los 480. reales, que de caudal suyo proprio pudo dár (como no es verosímil lo contrario) y los primeros 30. à el Consulado. Y si Julia en la imposicion que hizo de los 1800. pesos excudos, expressó darlos, y se hizo de el caudal de la herencia de su marido, como se hizo con el,

èl, en los prestamos que la señora Doña Agustina hizo à el Consulado, no declarò ser aquel dinero de los 48y. reales de que era usufructuaria, no obstante, que despues de muerta su heredero dispusiese se anotasse en la Escritura de el Consulado pertenecer los 48y. reales à la Capilla, cuyo hecho como voluntario, y de quien pretende pagar con la cession, no puede perjudicar à esta parte como ni la misma cession. Y si el marido de Julia le dexò todo su caudal, con facultad de que *dispusiese de el como le pareciesse*, y que de ello se contentasse el heredero sin que pudiese dezir cosa alguna (cuya voluntad se debe observar, que fue en la que se fundò el Senado para su determinacion) Doña Catalina de Armas, no dexò de esta forma à la señora Doña Agustina los 48. reales, y vltimamente si al tiempo que se moviò el litigio entre Julia, y heredero, y aun el de la sentencia, estaba existente el censo de los 1800. excudos, y cobrable de que no se hazia perjuizio al heredero en darselo en pago; al tiempo, que otorgò el poder para testar la señora Doña Agustina al en que se moviò este pleyto, y al presente està de difícil exaccion la cobrança de los 48y. reales del pago con la llamada cession, que ni tiene aceptada, ni acepta la Capilla, obra pia, pues son para convertir en Dotes, en conformidad de la voluntad de la fundadora de el Patronato.

N. 117. Con que si en tanto, y por tanto difiere el yn caso de el otro, no solo pudiera dezirse non exemplis judicandum, leg. *nemo*, Cod. de *sent. & inter loc. omn. jud.* sino que si alli moviò à los Juezes la expressa voluntad de el testador, y lo alegado por Julia, aqui pueden hazer impressiõn en la alta, sutil, y superior consideracion de V. S. la justificacion de la Capilla, y defensas fundadas, que manifiesta en este papel.

N. 118. Y no menos aun en los mismos terminos executoria de U. S. en el pleyto, que el Colegio de San Buenaventura siguiò con la Capilla de Animas, que por no aver justificado la Capilla la identidad de la finca, y casas Calle de Escobas, ni compradolas con el mismo çinero, que recibì de la disposiciõn de Doña Luisa de la Raga, fue cida, motivan

Tribunal superior, no se tiene como exemplar, sino como cosa juzgada, que Principi equi paratur, legis habet vigorem, & jus facit ad alias similes causas decidendas, leg. 14. ff. ad leg. corn. ibi: Sic enim in veni Senatium censuisse, y con el señor Valenc. Velasquez *conf.* 40. Gamm. *descert.* 33. Franch. *descert.* 81. Menoch. *conf.* 671. y con otros infinitos Autores D. Castell. *de text. cap.* 30. num. 4.

QUÆSTIO III.

N. 119. **N**O tiene lugar la tercera intentada por Don Francisco Velasquez de los 60j. reales de su legitima, ni por ellos prelación a los 48j. reales de la Capilla, y procede en quanto a esto la confirmacion de la sentencia de V. S. en que por ella confirmò la de el Teniente, en que la denegó, y la prelación, que por la otra parte se pedia.

N. 120. Principio asentado, y elemental de derecho es, que entre acreedores hipotecorios con hipotecas expresas, prior in tempore portior sit in jure, leg. si fuudum 4. Cod. qui potior in pign. habeant. sin diferencia de hipoteca especial, ni general, porque para la prelación lo mismo obra vna que otra, leg. 2. ff. eod. tit. Felician. *de censib. lib.* 3. cap. 5. num. 11. Avend. *de censib. cap.* 52. num. 3. & 12. cum leg. 2. Cod. de pign. leg. si generaliter, Cod. qui potior in pign. habeant. Y si el señor Don Francisco de Padilla se constituyò por reñedor de bienes, y depositario el año de 76. de la legitima de la otra parte, y a la dote se obligò con hipoteca general expresa de sus bienes el año de 83. sin embaro es preferida la dote, lo vno porque los bienes, ò la mayor parte de ellos, que quedaron por muerte de dicho señor Don Francisco fueron los mismos de la dote de dicha señora, y otros comprados con dinero de la misma dote, assi lo confiesa en su testamento vn tan gran Letrado como lo fue dicho señor Don Francisco de Padilla, y assi, y como tales se inventariaron, y assi lo afirma la otra parte en las memorias de los bienes, que en el presente se presentó.

...xtantes no ay
dif-

disputa, en que como acreedora de dominio prefiere la dote, leg. *in rebus*, Cod. de jur. dot. ibi : *Cum ædem res ab initio uxoris fuerant naturaliter in eius permanferunt dominio*, leg. *ita constante*, ff. de jur. dot. Gomez in leg. 51. Taur. num. 44. vers. *quod tamen intellige*; y en quanto à los que se compraron con su dote lo mismo, res empta ex pecunia dotali eficitur dotalis, leg. *quod si fuerit*, leg. *ita constante*, leg. *res quæ*, ff. de jur. dot. leg. *sicum dotem*, ff. solut. matr. leg. 49. tit. 5. part. 5. & ibi: Herm. gloss. 7. & 8. y Pedro Barbof. in rubr. ff. solut. Matr. num. 78. y 79.

N. 122.

Y si la otra parte funda su prelación, en que su tutela se depositò en el señor Don Francisco, y que como acreedor de depósito, y por esto de dominio prefiere à todos acreedores. Se satisface, con que no se duda, que el deponente en la cosa depositada prefiere á todos; pero se entiende en el depósito regular, si existe la cosa depositada, no empero en el depósito irregular vbi res non no stat, vel existit: porque en este ultimo caso el deponente no prefiere à el acreedor con hipoteca expresa, aunque posterior.

N. 123.

Dos son los textos al parecer antinomiados, que acrisolan, y purifican esta verdad; el vno es el §. *in bonis* de la ley *si ventri*, ff. de privileg. cred. y el otro de el §. *quoties* de la ley *si hominem*, ff. deposit, ambos son de el Consulto Vlpiano, y ambos hablan de depósito, y aun en mesa publica, y numularios. En el §. *in bonis* de la ley *si ventri* dà el Consulto à el deponente prelación á todos los acreedores, despues de los privilegiados; ibi : *In bonis mensularij vendendis, post privilegia priorem eorum causam esse placuit, qui pecunias apud mensam fidem publicam securi deposuerunt*. Y en el §. *quoties* de la ley *si hominem* prefiere el Consulto al deponente à todos los acreedores, por privilegiados que sean; ibi : *Quoties foro cedunt nummularij, solet primo loco ratio haberi depositariorum, hoc est eorum qui depositas pecunias habuerint, & ante privilegia*.

N. 124.

Pero tocando estos dos textos Rodrig. de privileg. cred. 1. part. art. 2. num. 45. 46. y siguientes, los explica sin opoficion, y totalmente quita la que parecia antinomia esta distincion,

funerarium, & mutuantem ad refectiorem edificij, & communiter ita Doctores supra citatis receptum est.

N. 128. De forma que si pecunia stat, prefiere el depositario á todo genero de acreedor aunque privilegiado, como que conserva dominio en la cosa depositada que no tiene el depositario, y assi los acreedores de este solo, lo seràn à sus propios bienes, no empero à la cosa depositada, que es fuya, y assi lo dize el Autor al num. 50. ibi: *Quia cum creditores tantum admitantur ad bona sui debitoris quod autem alius potest vindicare, non est in bonis illius, & ita in eo nullus potest creditorum concursus dari*; pero si pecunia non stat, no prefiere á los acreedores privilegiados como son Dote, fisco mutuo ad refectiorem, vel funeris impensa, sino solo à los acreedores personales, & hipotecarios posteriores, si bien el preferir à los hipotecarios posteriores solo tiene lugar en los depósitos hechos en los nummularios, y Bancos publicos, y no en los hechos en personas particulares: assi lo dize el mismo Rodrig. loco citato num. 49. ibi: *Depositorem habere privilegium exigendi depositum, de quo in dicta leg. si ventri, §. in bonis in principio, ff. de privileg. credit, & in dicta leg. si hominem §. quoties, ff. deposit quando depositum penes argentarium, nummularium, & publicum officium exercentem.*

N. 129. Conque si los 60y. y mas reales de el principal de el censo no entraron en poder de el señor Don Francisco mal puede por ello tener accion de deposito, como ni por los 13y. y mas de parte, en lo que debia à la disposicion el señor Don Francisco, porque lo que se le adjudicò á la otra parte, fue el derecho que avia contra dicho señor para pobrar esta cantidad, que era vna accion personal, que se pospone à la hypotecaria expressa de la dote, y si fueron bienes dotales los que quedaron por muerte de el señor Don Francisco en estos como acreedora de dominio prefiere la señora Doña Agustina, y la Capilla como interesada por el derecho de tercero, que deduce, y puede deducir.

N. 130. Y si en los cortos bienes no dotales procura la p
cion, la otra parte con
bienes de su tu

ni mesa publica numularia, no preferia á la dote como privilegiada, con que concurre los muchos alimentos que assi dicho señor, como la señora Doña Agustina le han dado.

N. 131.

Con cuyos fundamentos, atento á lo nuevamente alegado, de que el exemplar de la Capilla de la Vera-Cruz, de aver dado con premios á el Consulado los 1400. pesos, fue en caso tan urgente, como para Missas, por los buenos sucessos de el Reyno, y que su Magestad le librasse de las hostilidades, que en el Puerto, y otras partes hazian las Armadas Eneimigas, y que el aver dado el dinero, fue de orden extrajudicial de el Provvisor, y que si revocò el auto de el Visirador, fue por quanto el dinero estaba ya divertido en las Missas, que se avian dicho como assi consta de los autos, y que aunque la Colegial tambien hizo prestamo, fue en esta misma ocasion, y sin premios, y sobre todo la novedad de la executoria de V. S. muy en los terminos de este pleyto cuyo testimonio en esta instancia se ha presentado; Pretende la Capilla de Animas, y Señor San Onofre, cita en el Compaz de el Convento de San Francisco Casa Grande de esta Ciudad, Patrona, y Administradora de el Patronato, que fundò Doña Cathalina de Armas y Sotarripa, se sirva V.S. de suplir, y enmendar su sentencia de vista declarando no aver cumplido la otra parte con la cession de el Consulado, condenando á los bienes que huvieren quedado por muerte de la señora Doña Agustina Ramirez de Aguilar, á la paga, y restitucion de los 480. reales pertenecientes á dicho Patronato, confirmandola en lo demás, y articulo de terceria intentado por Don Francisco Velasquez, y Valdès; assi lo espera la Capilla, salva T. S. D. C. cui pro textor me in omnibus subijci. Sevilla, y Enero 24. de 1712. años.

*Lic. Don Pedro Garcia
Bello.*